OCIO, CULTURA Y ESTILOS EN Página/12
AÑO 2 • Nº 64 • 2 DE NOVIEMBRE DE 1997

RADAR

L.A. Confidential
El policial que aspira al Oscar

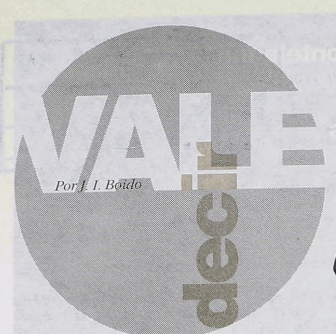
Alvaro Mutis
"Odio este siglo infecto"

Guillermo Monteleone
Fotos del otro París

Psicoanálisis
Crisis, ¿qué crisis?

CAPRICHO ESPAÑOL

Manuel Vázquez Montalbán cuenta en exclusiva los motivos por los cuales decidió ambientar la última aventura de Pepe Carvalho en Buenos Aires

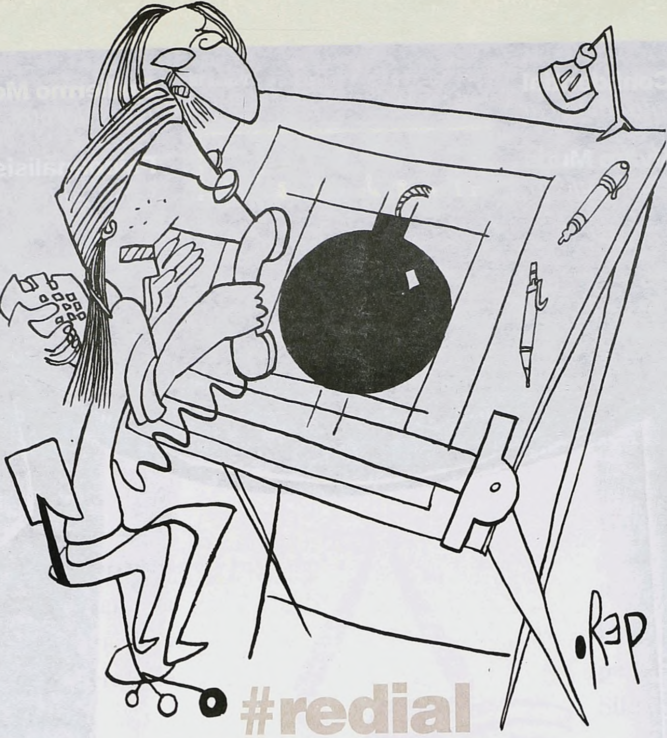


Por J. I. Boido

El dijo, ella dijo

La Universidad de Texas realizó recientemente un estudio sobre 107 parejas con el fin de estudiar la influencia de las relaciones de pareja sobre la psicología masculina. Los sugestivos resultados permiten imaginarse futuras discusiones de pareja que darán abundante pasto a los guionistas de TV y a los autores de libros de autoayuda para parejas:

* Aunque la pareja se separe por una semana y el hombre eyacule de manera diaria durante esos siete días, la noche que ella vuelva al lecho él va a eyacular una mayor cantidad de espermatozoides de la que venía eyaculando durante cualquiera de sus noches (solitarias o no). Estos espermatozoides serán también de mejor calidad: alguna parte del inconsciente masculino sabe que los espermatozoides tienen que competir entre ellos (¿y contra los de otro?) para fecundar el óvulo. ("No, no estuve con nadie, pero con vos no se puede discutir: hasta tus espermatozoides son paranoicos".)
* En caso de violación, y contra toda lógica, los menos comprensivos con la víctima resultan ser los maridos y los novios. La incomprensión se agudiza cuando el cuerpo de la mujer no tiene marcas visibles de violencia física. Según los psiquiatras, sigue funcionando en casi todo hombre el argumento de que ella de algún modo provocó a su violador. (En este caso no hace falta inventar: en los avances del programa de Canal 9 "Ciudad prohibida" de la pasada semana, Marcelo Alfaro decía: "Para ser una mujer violada, tenés muy buen aspecto, ¿sabías?")
* Cuanto más joven y linda es ella y más viejo es él, mayor es el grado de "vigilancia" del hombre sobre la mujer en una pareja. Regla que a su vez se condice con las estadísticas de los asesinatos de esposas: a mayor diferencia de edad, mayores son las posibilidades de una mujer de morir asesinada por su marido ("Me voy a lo de mamá. Porque, si no, te mato".)

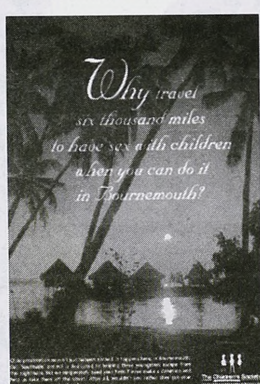


#redial

En agosto último, cuando algunas cátedras ignoraron el paro de la CONADU y decidieron dar clase, uno de los teléfonos del Pabellón 3 de Ciudad Universitaria recibió una amenaza de bomba. Si bien resultó ser una falsa alarma, el objetivo había sido cumplido: las cátedras que no habían adherido al paro no pudieron dar clase. La semana pasada, sin paro pero en víspera de elecciones, se volvió a comprobar que el truco sigue funcionando a la perfección. El lunes a la mañana se recibió la primera amenaza, y se suspendieron las clases. El chiste entre algunos de los alumnos que volvían a sus casas era: "Llamá el miércoles, que tengo entrega". El martes, nada. Pero el miércoles a la tarde, el teléfono sonó de nuevo, y de nuevo todos afuera para ver llegar a un Renault 12 negro y a dos patrulleros con una docena de uniformados que revisarían los Pabellones 2 y 3. No encontraron nada. El jueves a la noche otra vez avisaron que había una bomba, y se suspendieron las clases. Y el viernes, como para no bajar el promedio semanal, el teléfono sonó dos veces: a las 9.30 y a las 13, y tampoco hubo clases. La voz en el teléfono nunca adujo motivos políticos, gremiales o de ningún tipo para hacer detonar una bomba ahí. El rumor dice que el motivo fue puramente académico, y que todo empezó con un par de estudiantes que no llegaban a terminar sus entregas para alguna materia: ergo, llamaron. Y el truco funcionó. Los alumnos de los otros turnos (tarde y noche) siguieron probando. Y siguió funcionando. Eso fue todo. Ya se verá qué pasa cuando llegue la fecha de la próxima entrega.

Así se hace patria

Bournemouth es una localidad inglesa cuyos ingresos se deben en gran medida al turismo: a los lugareños no les hubiera venido nada mal ver el nombre de su ciudad natal impreso cientos de miles de veces en los diarios y revistas nacionales. Pero sus habitantes no quedaron muy contentos cuando vieron que Bournemouth figuraba en una publicidad contra el abuso infantil realizada por *The Children`s Society*. El texto dice: "¿Por qué viajar seis mil millas para tener sexo con niños cuando puede tenerlo en Bournemouth?". Y muestra un paisaje paradisíaco de aquellas islas del Océano Indico que reciben innumerables contingentes de turistas que pagan por "tours sexuales" (en los cuales el sexo con los niños es apenas un ítem más en la lista de servicios, cabe aclarar). En una carta abierta a *The Children`s Society*, la comunidad de Bournemouth descargó su ira: "Si su intención era promover la prostitución infantil en nuestra comunidad, no podrían haber soñado un afiche más exitoso". *The Children`s Society* esgrimió que su propósito es hacer evidente que la prostitución infantil es mundial y no un fenómeno tercermundista, y prepara nuevos afiches en los que se incluirán otras ciudades.

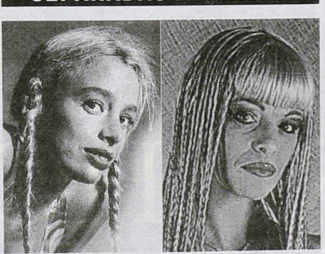


¿Dónde está el objeto de la semana?



El domingo a la noche, cuando los boca de urna eran lapidarios y ya nadie tenía cara para insistir con el mantra "Hay que esperar los cómputos oficiales", el presidente Menem apareció en las pantallas de ATC, Telefé y América. Mientras decía lo suyo, cientos de miles televidentes depositaban su atención no tanto en el discurso sino en un extraño objeto que aparecía sobre la izquierda de la pantalla, en una vitrina detrás del Presidente. ¿Qué era? ¿Un equeco? ¿Una artesanía sioux que le dejó Clinton de recuerdo? ¿Un "trabajo" que Blanca Curi le hizo a Fernández Meijide? ¿Un trofeo al mejor jugador de la cancha de algún lejano campeonato en Anillaco? Lo cierto es que en la única foto que la oficina de prensa de Presidencia autorizó difundir, el objeto no aparece. ¿Ilusión óptica de miles de televidentes? ¿"Retoque" fotográfico? ¿O un asesor que se dio cuenta un poco tarde pero consiguió al menos sacar el objeto en cuestión para la foto?

SEPARADAS AL NACER



¿Caramelito Süller? ¿Silvia en barra?



¿Por qué los huevos y las facturas se venden por docena?

Por los doce huevos de los apóstoles con sus respectivos vigilantes.
Jesús, de Pascuas

Eso lo inventaron los gallegos contando hasta diez.
Pocho Cervantes Saavedra

¿Por docena? Con razón las risas cuando pido un kilo de huevos.
Susana la despistada, de Belgrano

Porque si se vendieran por litro, chorrearía la bolsa.
Miguel, de City Bell

Porque las hueveras vienen con doce agujeros.
Rosendo, del Corral

Porque quieren que los compren por lo que son y no por lo que pesan.
El Fantasma de la Opera

Por la misma e incomprensible razón por la que el mate y la bombilla se venden por separado.
Juan, del Bajo

Porque lo que es curvo no respeta el sistema métrico decimal.
Colgado, de La Higuera

Porque si los vendieran de a diez, faltarían dos.
Petete, de Barrio Norte

Un nuevo ataque a los derechos del consumidor.
Comando Dale Lita, de ATC

Porque a falta de bananas, buenos son los huevos.
Medialuna, de Las Violetas

Porque las salchichas vienen en paquetes de seis.
Jacobo, de Once

Porque para hacer facturas hay que romper huevos.
Petrona, de La Cocina

Para el próximo número: ¿Por qué soplamos velitas en los cumpleaños?

COMUNIQUESE CON RADAR

Para contestar el *Yo me pregunto*, o para proponer el *Objeto de la semana...*

FAX: 334-2330
e-mail: pagina12@ba.net



Por una nueva cartografía cultural

Por CATHERINE DAVID* La 10ª edición de la Dokumenta de Kassel, de cara al fin de siglo, se pretendió como una "confrontación crítica con la razón estética" e implicó un retorno a sus intenciones originales, decididamente políticas: por su ubicación tan próxima al Este, Kassel aspiró a convertirse en expresión ejemplar de la Alemania de posguerra y proyecto de reconciliación del país con el resto del mundo, aprovechando las circunstancias generadas por el Plan Marshall. Claro que 1997 no es 1955, y había que encontrar sus espacios de opacidad y transparencia, después de los últimos quince años de violenta e intensiva instrumentalización del arte. Dokumenta ya no podía ser pensada como una bienal más: había que sacarla de lo peor del proceso de bienalización, en el que fue cayendo desde su creación en 1955 (casi contemporánea con las bienales de San Pablo y Venecia). Nuestra obligación era repensar las condiciones de posibilidad de un arte crítico: no caer en la trampa de academizar las producciones de los años 60 y 70 sino pensar un evento político como espacio posible para la articulación de lo económico, lo simbólico y lo imaginario en las prácticas estéticas contemporáneas. De ahí que hayamos trabajado con espacios que no respetaban la unidad de tiempo y espacio (cada vez menos considerado en la producción contemporánea del arte).

También debíamos entender la condición de espacio histórico-cultural de Dokumenta dentro de la creciente globalización, realidad que –nos guste o no– implica incluir en su debate el pensamiento de una nueva cartografía geopolítica y de una nueva cartografía cultural. Ya no hay un centro único, sino centros diversos –y no necesariamente coincidentes– de economía, poder y cultura. El proyecto era articular las tensiones que expresan la creciente heterogeneidad y la ausencia de centros y periferias. Pensar la modernidad como una casa de muchos cuartos antes que un ping-pong entre ciudades capitales que sólo exhibiera una yuxtaposición de lo políticamente correcto. La manera de trabajar elegida se basó en las heterotopías de las que hablaba Foucault en *De otros lugares*: desarrollamos el concepto de "rizoma", un sistema en perpetua construcción acorde a los nuevos procesos de subjetivación.

Pensamos esta Dokumenta como evento, antes que exposición, porque es un espacio complicado y paradójico: queríamos hacer visibles sus límites en los espacios físicos, partiendo de la realidad del cubo blanco del espacio de Kassel hasta encontrar sus bordes porosos, sus disfunciones y rupturas. Debíamos, además, de lo heterogéneo, pensar la visibilidad, la comunicación y el debate, teniendo en cuenta que Kassel ha tenido un promedio de 630.000 visitantes por edición de Dokumenta. De ahí la utilización de todos los espacios posibles de comunicación, como la televisión y la radio (para lo cual encargamos seis piezas radiofónicas y otras tantas películas en video que fueron posibles gracias a la contribución del Canal Arte y Sony, entre otras empresas).

Hubo tres espacios de presentación y representación, además del libro de Dokumenta y el proyecto "100 Días/100 Huéspedes", un diario de debate duplicado en el espacio/tiempo de Internet, al que durante la exposición entraron unos 40.000 internautas. La red de redes fue, además, un lugar expositivo al que ingresaron cuatro obras inéditas de Filippo Co y las seis de *Del Ecuador y otras cosas*.

Elegimos la travesía como modelo porque la masificación de las vanguardias de los 60 convirtió a la exposición en un espacio digestivo que puso en evidencia que la deambulación consumista ya no es adecuada. Además había que tener en cuenta el choque de culturas y sus consecuencias en el espacio urbano (y digo "espacio urbano", antes que ciudades, porque si pensamos a Gaza como una ciudad, para citar un ejemplo, estamos frente a un problema de proyecto político). Los espacios usados fueron: la terminal de trenes, los pasajes subterráneos construidos en los 60 (cuando la producción automotriz de Kassel obligó a los ciudadanos a moverse por esos pasajes para que los autos salieran muy rápidamente de la línea de producción), la Trevenstrasse (su primera peatonal, que adquirió estatuto de momento histórico típico), el Dokumenta Halle y el río Fulda.

Buscamos la máxima confrontación para entrar lentamente en el espacio-museo, pero lamentablemente hubo confusión a la hora de entender estas estrategias y sus ecuaciones (como en el caso de la última obra de Martin Hildebergen, llamada *Metronet*, ya presentada en Alaska y Africa: una entrada al subte por la que se accedía a ninguna parte). Se trataba de pensar el "espacio público" –concepto de Habermas cuyo origen es el espacio burgués tipo: el departamento con sala y dormitorio– que sucumbe ante la realidad actual de espacios públicos custodiados por policía privada. En el intento de un proyecto de cuestionamiento estético-político –contrario a la noción de los hiperparques culturales–, se decidió limitar al máximo la cantidad de obras que estaban fuera de la Halle. Ya que tampoco funciona más aquella idea de los 70, del "in situ" como estrategia de lo humano.

En suma, en esta edición de Dokumenta elegimos hablar de la amnesia como función reemplazante de la memoria y de la lucha entre velocidades antes que de su inscripción como lucha política, porque la manera de investir los espacios abre la tensión entre las raíces que identifican y se contraponen a la estrategia de los orígenes. R

** La francesa Catherine David, curadora general de la 10ª edición de la feria Dokumenta de Kassel, visitó la semana pasada la Argentina, invitada por el Instituto Goethe y el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires. Este texto condensa su única conferencia pública y entrecruza las estrategias de desarrollo del evento con la necesaria reflexión sobre el estado del arte contemporáneo.*

Sumario



Pepe Carvalho acompaña a Manuel Vázquez Montalbán desde hace 25 años. En la última aventura, el detective privado trata de encontrar a un ex desaparecido por las calles de Buenos Aires. Recién llegado a esta ciudad, Vázquez Montalbán cuenta los motivos, los aciertos, las dificultades, las tristezas y las alegrías de Quinteto de Buenos Aires, la novela donde su famoso detective español adquiere características de auténtico porteño.

HISTORIAS DE PEPE Y MANOLO

Por MIGUEL RUSSO Manuel Vázquez Montalbán prefiere charlar en su habitación. Una mesa, sillas, una pequeña computadora donde trata de corregir su próximo ensayo y una pila de libros para las citas al pie. Hace apenas una hora que llegó de España y charla, con interés detectivesco, sobre las elecciones en la Argentina. Por momentos, piensa, se mueve y responde como el escritor español que es. Pero hay instantes en que sus ojos adquieren otro brillo y la voz se transforma en la de Pepe Carvalho, ese personaje que lo acompaña desde hace 25 años y que en su último libro, *Quinteto de Buenos Aires*, analiza y recorre esa ciudad que ahora, "sólo por ahora y debido a los cansancios del viaje" Vázquez Montalbán prefiere mirar desde la ventana del octavo piso.

¿Es difícil situar un detective en la Argentina, un país donde ese oficio carece de tradición?

–Bastante complejo. En España pasa lo mismo. El detective tiene vedados los delitos de sangre, no puede investigar asesinatos. En realidad, los detectives privados no existen en ninguna parte del mundo, salvo en California, tierra que los ha inventado. Por eso, Carvalho fue, desde sus orígenes, una convención literaria. Hay que tener en cuenta que las novelas son siempre una mentira. Lo que ocurre es que el lector contribuye para que sean una verdad.

Para la construcción de Pepe Carvalho, ¿tomó algo de los detectives de la novela negra o el policial victoriano?

–No, Carvalho es como la criatura del Dr. Frankenstein: una pieza de aquí, otra de allá. En un primer momento, tenía una cierta voluntad paródica. De hecho, cuando comencé con él no esperaba que diera para una "serie". Podría decirse que a Carvalho le interesa más la conducta de las personas, el proceso psicológico para llegar a una conclusión que la conclusión misma. Y en cuanto a la actitud ante la vida, puedo recordarlo en sus orígenes como un investigador privado anarco, nihilista, que no pertenece a ningún grupo social concreto y que está siempre en las fronteras. Eso le permite penetrar en muchos tejidos sociales diferentes. Luego hay en él una característica inusual en un detective privado: tiene un pasado cultural, ideológico y político que le hace tener una visión particular frente a las cosas. Su relación con la cultura, por ejemplo: Carvalho quema libros, es cierto, pero eso quiere decir que los tiene, que los ha leído y los juzga.

En relación a ese hecho concreto, propone una extraña paradoja: usted escribe libros y su personaje los quema...

–Es una diferencia fundamental en nuestras maneras de ser. Además, tengo que escribir muchos libros, ya que Pepe Carvalho no me da tiempo, quema demasiado rápido. Recuerdo que una vez trataron de tomarme una foto quemando un libro. Primero me negué: dije que nunca lo había hecho y que me parecía un actitud repugnante. Insistieron diciendo que lo necesitaban para la entrevista, entonces tomé un libro de la biblioteca y me decidí a echarlo al fuego del hogar. El reportero creyó descubrir que yo había elegido ese libro porque era de un político de derecha, Fraga Iribarne. "No, señor. Accedí a quemarlo porque tengo dos ejemplares", contesté. Carvalho quema libros porque la cultura no le ha enseñado a vivir. Y, ya que el verdadero asesino de toda novela es su autor, yo hago que los queme como pequeñas provocaciones culturales. Aunque a veces son grandes: una vez me animé a hacerle quemar el Quijote o libros de Engels.

¿Por qué traer a Carvalho a Buenos Aires?

–Por una creencia personal. Vine por primera vez a Buenos Aires en 1984, para la Feria del Libro, en medio de una gira promocional por América latina, y llegar aquí después de haber pasado por México, Venezuela, Colombia y Chile, fue como caer dentro de un imaginario inesperado. Recuerdo que todo el mundo era experto en cambios monetarios, todos sabían cuándo comprar dólares y venderlos. Me sorprendió mucho esa vivacidad de la gente, de supervivientes natos, en condiciones tan duras de hiperinflación. Y junto a eso, a pesar de las dificultades, la vida cultural, la vitalidad de Buenos Aires. Las librerías estaban abiertas hasta tardísimo, y la gente discutía de autores y novelas en los cafés. Luego, en otro viaje, una empresa me propuso escribir unos guiones de Carvalho en Buenos Aires. Iba a ser la mirada del extranjero, la mirada del forastero que viene y juzga una situación, después del Proceso, de Alfonsín, de Menem. De hecho el encargo me lo hicieron con la llegada de Menem al gobierno. Empecé, entonces, a hacer una serie de viajes para entregar los guiones, y eso me dio un cierto conocimiento de la sociedad, más allá de lo que leía y de la larga adicción que tenía por la literatura de este país. Finalmente, cuando estaba todo listo para que se hiciera la serie, ocurrió lo que siempre ocurre: uno de los socios del proyecto, que era la Televisión Española, se echó atrás. De modo que todo el material quedó como en conserva. Y yo debía hacer algo. Por eso me puse a escribir *Quinteto de Buenos Aires*.

Esa fascinación que menciona por el carácter de "sobrevivientes" que tenían los argentinos en el '84...

–Perdón, no eran sobrevivientes como se podían encontrar en los países tercermundistas. Era otra cosa: había un nivel de impostación económica demencial, una inflación galopante. Pero, a la vez, unas reglas de juego cultural, social, de habla y de intercambio personal que daban otra dimensión a la cosa. Era un Primer Mundo cultural al borde del Tercer Mundo.

¿...ése era el contexto en el cual decidió insertar a otro superviviente, como es Pepe Carvalho?

–Carvalho podía entender a la ciudad, como personaje fronterizo, sin presumir de conocer las claves de su sociedad. La función de un detective privado es ver, indagar, preguntar, que le contesten y sacar su conclusión con todo lo reunido. Como voyeur, Carvalho era el filtro ideal para construir esta novela, en la cual la ciudad y la memoria de la ciudad es una parte importante.

¿Cómo hizo para desembarazarse de todas las miradas sobre Buenos Aires de los escritores españoles que lo precedieron?

–No me interesó demasiado la mirada de los extranjeros, españoles u otros. Me quedé con Mallea, Marechal, Borges, Bioy. Me interesaban más los escritores locales, que habían tratado de hacer literatura utilizando una supuesta ciudad que ellos suponían de determinada manera. Leí mucho, mucho. Además de esos cuatro clásicos argentinos, leí varios policiales nacionales: de Juan Sasturain, Jorge Asís, Ricardo Piglia, Martín Caparrós, Sergio Sinay... De todos ellos saqué mucho más que de los extranjeros que miraban Buenos Aires.

Hay algunos personajes de *Quinteto de Buenos Aires* que pertenecen a la realidad y aparecen con sus nombres, como Menem o Firmenich. Pero también hay otros enmascarados, como Norman Briski, que aparece como "Norman Silverstein" en la novela...

–Pero Norman Briski aparece más por su gestualidad, su estilo histriónico. Lo había visto en una película en la cual representaba un personaje que volvía del exilio y se encuentra viviendo una situación extrema. Gestualmente, Silverstein se parece a Briski, pero no traté de hacer una parodia ni una imitación de él.

¿Siempre busca personas reales para dar vida a sus personajes? ¿En base a quién formó a Pepe Carvalho?

–Dicho brutalmente, durante mucho tiempo hubiera escogido como actor pa-

Foto Fabris-Truscello

"Universalmente se está prescindiendo del lenguaje dramático. Ya nadie habla de imperialismo, sino de relaciones centro-periferia. Lo mismo pasa con la lucha de clases, por ejemplo. Yo sospecho que aún sigue habiendo, pero hoy no se habla de burguesía o de proletariado, sino de emergentes y sumergidos, como si se tratara de un problema de natación. Se inventan eufemismos para evitar llamar a las cosas por su nombre, para atenuar la relación entre lenguaje y realidad."

"Durante mucho tiempo hubiera escogido para personificar a Pepe Carvalho a Jean-Louis Trintignant, porque respondía a esa cosa de duro-blando contradictorio. Pero si me preguntaran hoy, lo reemplazaría por Harvey Keitel. Tanto Trintignant como Keitel tienen cara de ex. Y Carvalho es el típico Yo He Sido. Pero, desde la caída del Muro de Berlín, todos somos o tenemos la sensación de ser ex algo."

EL MUNDO SEGÚN CARVALHO

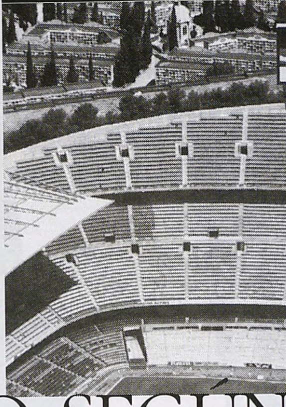
PUEBLO NUEVO, BARCELONA
"A esta parte más industrial del Pueblo Nuevo (Poble Nou, en catalán) también se le llamó la Manchester Catalana. Los industriales barceloneses del siglo XIX idolatraban el modelo inglés".

EL LABERINTO GRIEGO



CEMENTERIO DE LES CORTS
"Junto al gran estadio se alzaban las restantes instalaciones deportivas del poderoso club, aunque nadie había podido evitar que siguiera en su sitio el cementerio de una villa ntiguamente soberana y hoy engullida por la gran Barcelona".

EL DELANTERO CENTRO FUE ASESINADO AL ATARDECER



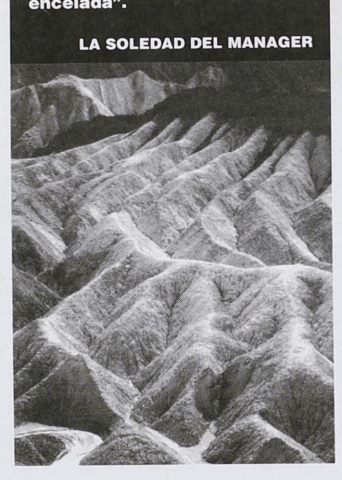
REMBRANDTPLEIN, AMSTERDAM
"Desde la ventana de una habitación algo venida a menos tenía la perspectiva dela Rembrandtplein, en cuyo centro el peso pesado Rembrandt posaba inmóvil para la historia con una pose de serenidad que jamás había tenido en vida".

TATUAJE



VALLE DE LA MUERTE, CALIFORNIA
"Desde el avión, a vista de pájaro, se apreciaba la grandeza absurda de un paisaje geológicamete residual pero que actuaba sobre Carvalho como una sirena encelada".

LA SOLEDAD DEL MANAGER



BANGKOK
"Una ciudad que se pudre. La ciudad moderna la pudre la gente y la ciudad fluvial la pudre la mierda. Y te hablo de hace años, Biscuter. En fin".

LOS PÁJAROS DE BANGKOK

PRADO DEL REY, MADRID
"El edificio central era tan franquista que daba cierto miedo. A Carvalho la arquitectura franquista siempre le había dado miedo".

ASESINATO EN PRADO DEL REY



ra personificar a Pepe Carvalho a Jean-Louis Trintignant, porque respondía a esa cosa de duro-blando, contradictorio. Pero si me preguntaran hoy, lo reemplazaría por Harvey Keitel, por las mismas razones. Desde el principio pensé en Carvalho como un personaje que mepermitiría decir cosas que yo no podía decir, ver cosas que no podía ver y opinar con opiniones distintas a las mías.

Tanto Trintignant como Keitel tienen cara de ex. ¿Esa es la definición más exacta para Pepe Carvalho?

–No hay duda. Carvalho es el típico "yo he sido". ¡Pero es que estamos rodeados de ex! Este es un mundo donde nadie es lo que había sido y todos somos ex algo. En el terreno de la política uno es ex comunista o ex anticomunista. Hay algunos que aún no se enteraron de que el comunismo cayó y siguen siendo anticomunistas, pero quizá tengan un problema profundo de identidad y no sepan qué cosa ser, si no son anticomunistas. Hubo una época de invasión de identidades que llega hasta los años '70. Allí se produce una crisis: qué ser, qué programa seguir, qué proyecto. En ese sentido, todos somos o tenemos la sensación de ser ex.

Si toda novela es una mentira, ¿cómo explica...?

–El problema es que toda novela se basa en una mentira si se le aplica el código normal de la dualidad verdad-mentira. Pero ocurre que, dentro de la literatura, ese código dual ya no funciona. Una verdad, encerrada dentro de ese territorio llamado novela, se consigue mediante la credibilidad de las palabras. Si el lenguaje seduce –el lenguaje, entendido no sólo como las palabras sino como el diseño y la interrelación de los personajes–, la novela será verdad, independientemente de que sea una ficción.

¿A través de estos 25 años ha logrado dar con la identidad perfecta de Carvalho?

–Hubo una primera etapa de construcción del personaje. Creo que se definió del todo en la novela *Los mares del sur*, y a partir de allí el problema fue cómo volver a meterme en Carvalho con la obligación y el peso de respetar totalmente al personaje. Por eso a veces me desconecto y escribo otras novelas, para recuperar mi libertad como autor. Esto de tener un personaje y seguir con él de novela en novela tiene sus desventajas: porque ya se sabe qué pautas de conducta va a tener, qué posición ante las cosas. Lo que obliga a no traicionarlo... Lo que coarta la libertad de autor. El personaje termina teniendo vida propia y uno no puede revertirlo. Una gran parte de los lectores ya tienen la memoria de Carvalho, por ejemplo, y saben cómo va a responder a determinadas cuestiones.

Es decir que usted "no puede" equivocarse...

–Me cuesta mucho más, aunque esto desconcierte, escribir una novela con Pepe Carvalho que cualquier otra de ésas que a los críticos les gustan tanto. Meterme en la convención formal de una novela de Carvalho, tratando de no usar fórmulas repetidas, es una gran dificultad. Tener la libertad de escribir novelas como *Galíndez* o *El pianista*, por las que luego me dan los premios, es difícil, pero nunca tanto como meterme en cada historia nueva de Carvalho.

¿Alguna vez sintió la necesidad de traicionar a Carvalho para ganar algún premio con él?

–Hay novelas de Carvalho tremendamente literarias. Pero Carvalho tiene su lógica propia y no se le puede traicionar. De todos modos, cuando me dieron el Premio Nacional de las Letras en España (que sólo se da a quienes están a punto de morir) fue por el conjunto de mi obra, y supongo que habrán incluido a Carvalho en ese bendito conjunto. Sólo se equivocaron en que no estaba por morir.

¿Habló con muchos peronistas cuando imaginaba esta novela de Carvalho?

–Y con algunos antiperonistas también. Los peronistas con los cuales hablé eran del sector nostalgioso, de lo que había sido el peronismo como populismo social: más cerca de Rodolfo Walsh que del sindicalismo burocrático. Pero también hablé con gente que piensa que el peronismo ha sido un gran quiste que el país lleva encima, sin manera de extirparlo. Tengo amigos en ambos sectores.

En su novela hace aparecer a Borges con un hijo natural, mientras que el libro cierra con una cita de *Adán Buenosayres*, de Marechal. ¿Se trata de una suerte de toma de partido en el duelo peronismo-antiperonismo?

–Es que a Marechal, más que como peronista, lo tomé porque fue uno de los pocos que intentó hacer una novela de la ciudad en su globalidad. No en vano se dice que *Adán Buenosayres* es el *Ulises* argentino. Pero en un momento de la novela Carvalho quema el *Adán*, sin haberlo leído. La venganza de Alma es regalárselo cuando Carvalho vuelve a España. El peronismo es uno de los fenómenos políticos más difíciles de explicar, y yo no pretendí hacerlo; sólo dar piezas sueltas de un mosaico imposible de armar para un extranjero.

¿Le resultó complicado entender Buenos Aires?

–Creo que no la entendí. Ya decía Borges que atravesar la avenida Rivadavia era asistir a dos ciudades ("dos mundos", creo que decía) absolutamente distintos. Yo diría que hay decenas y decenas de culturas atravesadas por una subcultura: el tango. Por más visitas que hice a Buenos Aires, en el libro me limité a mostrarla como un friso de distintas historias que se cruzan. Era la mirada de un voyeur.

Pepe Carvalho llega a Buenos Aires por unas semanas y se queda meses. ¿Se enamora de la ciudad o de Alma?

–Es que toda ciudad es siempre una mujer. Ya en la mitología griega la ciudad era la silueta de una mujer. Para la dialéctica de Carvalho en Buenos Aires necesitaba una mujer como Alma, que además resumía los tópicos que yo podía tener sobre una argentina culta, de ideas progresistas, que pasó por experiencias revolucionarias, que tiene reacciones muy sentimentales junto a otras muy racionalistas. No podría decir que Alma sea "la" mujer argentina, pero es un prototipo que abunda, y me interesó mucho componer ese personaje.

¿Lo sorprendió, como europeo, encontrar dentro del poder ex guerrilleros, torturadores, políticos neoliberales, antiguos progresistas, actores devenidos filósofos y filósofos devenidos cómicos?

–Es que ése es el nuevo establishment. Y ocurre aquí lo mismo que en España. Hay en todas estas democracias una situación de liquidación del pasado donde todo es válido. Además está la complejidad de la propia ideología ganadora. Aquella famosa manifestación que vivaba a Menem en su triunfo, de la cual se dijo que era una mezcla de sudor de desca-

misado con perfume de Cartier, estaba mostrando la relación compleja que iba a vivirse desde entonces. Desde los sindicalistas discutibilísimos hasta los idealistas que se han jugado la vida varias veces por la revolución, todos encuentran acomodo en la nueva situación. Hay diferentes coartadas: están los advenedizos, pero también quienes piensan "más vale que esté yo y no otro que no va a moverse para que algo cambie". Eso pasó en España también, después de Franco, así que no me sorprende para nada.

Con todos los riesgos de desinformación o información interesada, ¿es más fácil escribir sobre una realidad compleja siendo extranjero?

–Seguro. Los argentinos tienen esa historia demasiado encima: la vivieron, y se les complica pasar esa realidad atroz a claves de ficción. Lo mismo me ocurría a mí con España. Tuvo que pasar un largo tiempo para que escribiera *Biografía del general Franco*, un ajuste de cuentas con el franquismo y la transición que vino después. Más que fácil para el que está afuera, lo que se nota es una merma en las emociones, y eso es lo bueno. Ya que las emociones, si están frescas, suelen ser malas compañeras de la literatura.

Hay un punto de quiebre entre el detective habitual de la novela negra y Pepe Carvalho: a Carvalho se lo ve en varios pasajes comprometido ideológica o emocionalmente con lo que está investigando...

–Es que Carvalho no es un voyeur perfecto. Creo que hay un decálogo del detective perfecto de Raymond Chandler, pero ya nadie respeta mucho los decálogos. Estamos en una etapa en la cual habría que revisar todos los cánones. Además, hay una tendencia, desde hace unos quince años (que en la Argentina estaría representada por los trabajos de Rodolfo Walsh) de utilizar la lógica de la novela policíaca para hacer novela política y convertirla, en realidad, en una indagación sobre la conducta delictiva de toda una sociedad.

Entre 1984 y hoy el país sufrió modificaciones. ¿Se modificó también su escritura luego de cada visita?

–Luego del fervor inicial, creo haber visto una etapa de cansancio (un no querer volver a "aquel asunto de los desaparecidos y la guerra sucia") y el optimismo económico de los primeros tiempos del gobierno Menem (en el cual la voluntad de olvido parecía mayor). En los últimos viajes que hice he sentido un retorno del descontento social, el asunto de los desocupados... Eso, y el asesinato del fotógrafo Cabezas, acabó por decidirme a finalizar la novela. Era la demostración de que durante algunas épocas el poder secreto no necesita ese tipo de prácticas, pero cuando las necesita las aplica sin ningún tipo de reparos. De modo que era una oportunidad ejemplar para volver a recordar qué había sucedido y por qué.

En este viaje, luego de las elecciones, ¿qué Buenos Aires encuentra?

–Lo primero que observo es la apertura de un período muy interesante, porque deberá ser clarificador. Este país es

"HAY UN DECÁLOGO DEL DETECTIVE PERFECTO DE RAYMOND CHANDLER, PERO YA NADIE RESPETA MUCHO LOS DECÁLOGOS. ESTAMOS EN UNA ETAPA EN LA CUAL HABRÍA QUE REVISAR TODOS LOS CÁNONES. ADEMÁS, HAY UNA TENDENCIA, DESDE HACE UNOS QUINCE AÑOS, A UTILIZAR LA LÓGICA DE LA NOVELA POLICÍACA PARA HACER NOVELA POLÍTICA Y CONVERTIRLA, EN REALIDAD, EN UNA INDAGACIÓN SOBRE LA CONDUCTA DELICTIVA DE TODA UNA SOCIEDAD."

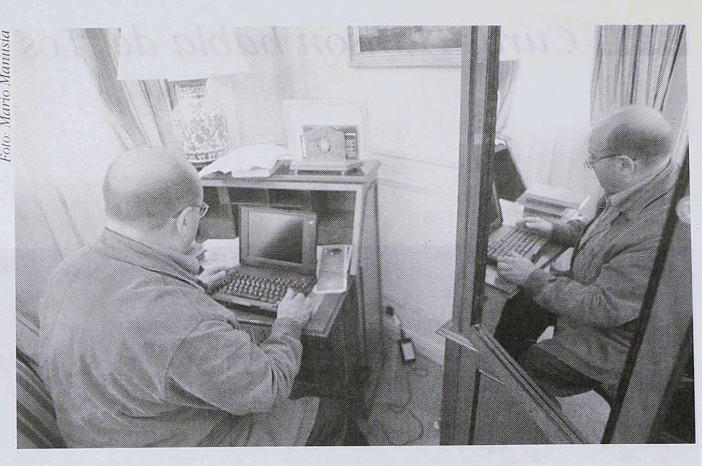
tan misterioso a la hora de explicar su conducta política que no acabo de entenderlo. Una consecuencia lógica es que se ha puesto en crisis un peronismo residual o terminal, representado por Menem, en el que a priori cabían todos pero que terminó asumiendo un discurso neoliberal clásico. El revolcón para ese peronismo residual (y, en el fondo, disfrazado: un simulacro de peronismo) es muy fuerte. Duhalde no sólo presentó a su esposa como una suerte de Hillary Clinton, sino que apostó su propia credibilidad. De modo que la situación es muy interesante. Ahora habrá que ver qué hace la Argentina con esta situación: cómo se clarificarán las derechas, las izquierdas y qué sale de ese asunto.

Supongamos por un momento que usted no hubiera llegado en 1984, que recién hoy decidiera ambientar *Quinteto de Buenos Aires* en esta Argentina en que están por "clarificarse derechas e izquierdas", ¿no se sentiría un poco perdido Pepe Carvalho, un ex comunista, un ex CIA, un ex todo?

–Todo el mundo anda diciendo por ahí que ya no se sabe qué son las derechas y qué las izquierdas. Por lo general, los que dicen eso son de derechas. Clarificar derecha e izquierda es un problema del mundo entero, no sólo argentino. Después de la caída del Muro de Berlín, todos hemos quedado desconcertados, sin alternativas. En el caso local, dentro de la aldea global, creo que efectivamente están frente a una situación propicia para clarificar el proceso... Perdón, la palabra "proceso" es muy peligrosa aquí.

¿Interfirieron esas palabras "peligrosas" en su lenguaje? ¿Le modificaron la forma de escribir?

–Es un fenómeno muy complejo. Universalmente se está prescindiendo del lenguaje dramático. Ya nadie habla de imperialismo, sino de *relaciones Norte-Sur* o de *centro-periferia*. Lo mismo pasa con la lucha de clases, por ejemplo. Yo


Foto: Mario Manusia

sospecho que aún sigue habiendo, pero hoy no se habla de burguesía o de proletariado, sino de *emergentes* y *sumergidos*, como si se tratara de un problema de natación. Se inventan eufemismos para evitar el llamar a las cosas por su nombre. Lo de "proceso" se lo inventaron los militares. En España, Franco inventó la palabra "productor" para no decir obrero. Esos eufemismos intentan atenuar la relación entre lenguaje y realidad.

¿Era consciente, antes de conocer la Argentina, de que Pepe Carvalho era muy parecido a un auténtico porteño?

–"Es tremendo levantarse cada día y descubrir que se está en el exilio", dijo una vez George Steiner. Carvalho siempre quiere estar en el lugar en que no está, aunque sostiene un profundo arraigo con lo inmediato, con la vivencia del sitio que pisa. Pero mantiene la sensación de haber venido de otro lugar y de ir hacia otro lugar. Y ésa es una característica de la memoria colectiva de esta ciudad, también.

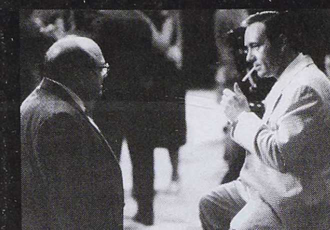
¿Hay posibilidades de que *Quinteto de Buenos Aires*, que nació como una serie para televisión, se transforme al fin en una película?

–Esa sería una sorpresa de lo más agradable para mí, para Luis Barone (que iba a dirigir la serie), para Adriana Varela (que grabó con música de Jaime Roos una serie de canciones especialmente), para todo ese grupo de amigos que creíamos en Carvalho en Buenos Aires.

¿Se cierra, luego de 25 años, el ciclo de Carvalho?

–No, aún no. Hay un personaje interno en la serie Carvalho que se llama Charo, una ex novia, que volverá de su destierro en una novela más o menos amorosa. Y luego, sí vendrá el final, en una novela que se llamará *Milenio* y que se publicará en el año 2000 (me encantaría que pudiera salir el 1º de enero): será una vuelta al mundo de Carvalho y Biscuter, a la manera de la novela de Julio Verne, o del viaje de Quijote y Sancho. Una especie de metáfora de la globalidad enfrentándose a los mitos del pasado, o lo que quedó de ellos. Es que, a partir del 2000, Carvalho será muy mayor para seguir siendo detective. ■

La mejor novela de James Ellroy se ha convertido en la película más elogiada del circuito de grandes festivales de cine y ya se la presenta como la más firme candidata al Oscar. Su director, Curtis Hanson, estuvo de paso por Buenos Aires y contó a Radar cómo logró que un estudio de Hollywood se atreviera a producir una película tan compleja y rica en matices, que no apela a figuras estelares para los dos papeles protagónicos y se da el lujo de "reinventar" a Kim Basinger como una doble fatal de Veronica Lake.

Russell Crowe y Kim Basinger, Kevin Spacey y Danny DeVitto, en dos escenas de la película

El lado oscuro de la calle

Por LUCIANO MONTEAGUDO "Es mi película más personal, aquella en la que puse todo de mí y la verdad es que nunca pensé que llegaría a tener tanta repercusión", afirma Curtis Hanson, el director de *L.A. Confidential* (o *Los Angeles al desnudo,* como se la conocerá en Argentina). La película en cuestión es un policial de pura cepa, que está en boca de todo el mundillo del cine desde que se presentó en mayo pasado en el Festival de Cannes, y ya se la menciona como una de las más serias candidatas al Oscar. Basada en el libro del mismo nombre de James Ellroy –uno de los autores fundamentales de la novela negra actual–, *L.A. Confidential* tiene una trama lo suficientemente intrincada como para disuadir a todo el que intente resumirla (baste decir que hay policías brutales y cobardes, una red de pornografía y un inenarrable productor de parques de diversiones estilo Disney) y un elenco encabezado por dos australianos semidesconocidos (Russell Crowe y Guy Pearce), secundados por Danny DeVito, Kim Basinger y Kevin Spacey (el protagonista de *Los sospechosos de siempre*). Pero el verdadero héroe sin duda es Hanson, que llegó la semana pasada a Buenos Aires para promocionar el estreno local del film, previsto para el jueves próximo. Lo que sigue es parte de su extenso diálogo con *Radar.*

Los Angeles al desnudo es una de esas películas que Hollywood parece incapaz de hacer ya: un film-noir con gran riqueza de personajes y considerable complejidad en su trama. ¿Cómo nació el proyecto?

–No me propuse deliberadamente hacer una película que nos devolviera al pasado, pero lo cierto es que provengo de una tradición de gran respeto por la narrativa bien construida. Siempre sentí envidia de aquellos directores que filmaban en décadas pasadas, con una admirable destreza narrativa (hablo de Howard Hawks, Hitchcock, John Huston, John Ford, y la lista podría seguir). Lo que hace doblemente admirable su trabajo es que fueron desarrollando esa destreza en los estudios para los cuales filmaban regularmente. Y fueron haciendo cada vez mejores películas, a medida que se hacían mayores y crecían como cineastas. Hoy, en cambio, vivimos una situación completamente diferente: muchos directores hacen sus mejores películas, sus obras más personales, al comienzo de sus carreras. Y después se sienten obligados a imitarse a sí mismos o a rebajarse. En mi caso, planteé las cosas de manera diferente: como recompensa por dos películas que fueron muy exitosas comercialmente (*La mano que mece la cuna* y *El río salvaje*), me di a mí mismo la oportunidad de hacer algo más personal y también más ambicioso. Cuando digo "ambicioso" lo digo en comparación con el tipo de películas que hacen ahora los grandes estudios de Hollywood: que son cada vez más simples en su desarrollo argumental, más esquemáticas, más elementales en la construcción de sus personajes. Generalmente, se hacen películas alrededor de un único personaje, y los demás están ahí solamente para sostenerlo. En *Los Angeles al desnudo,* en cambio, hay muchos personajes y cada uno de ellos es igualmente complejo, ambiguo e importante para la trama. La narrativa del film también es compleja y exige mucho del espectador, pero fue eso precisamente lo que me atrajo del proyecto.

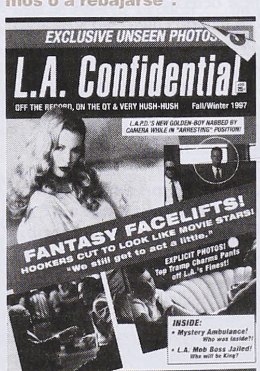
La novela de James Ellroy es laberíntica, de una gran densidad. ¿Cuál fue la mayor dificultad para adaptarla al cine?

–Lo primero que me propuse fue tratar de captar la esencia de los personajes. Lograr que funcionaran en el marco del relato y que, de alguna manera, la voz de la novela de Ellroy se mantuviera viva. Ya se sabe, la voz de Ellroy es única en la literatura norteamericana actual y es también única la forma en que ha retratado Los Angeles, que es también mi ciudad natal. Ese era el desafío. La forma en que tratamos de lograrlo fue la siguiente: si alguna subtrama o argumento secundario no iluminaba o realzaba de alguna manera la vida emocional de los personajes principales, había que repensarla, eliminarla o reinventarla, para que funcionara.

¿Trabajó el guión en contacto con Ellroy, pidió su aprobación?

–No conocí a Ellroy hasta mucho después. No quería conocerlo: él había hecho su trabajo escribiendo la novela y yo tenía que hacer el mío. Quiero decir que no quería confundirme con sus opiniones, o con su defensa de la novela, o con sus ideas visuales. Mucho después, cuando finalmente hablé por teléfono con él por primera vez, sus primeras palabras fueron: "Esta es mi novela, pero es su película". Cosa que me tranquilizó, porque era exactamente lo que yo pensaba. Creo, además, que es la única actitud saludable que puede tener un escritor serio cuando su trabajo es llevado al cine: Ellroy no escribe bocetos de películas disfrazados de novelas. Por eso es que la experiencia de la lectura de sus novelas es tan fascinante. Y por eso es que fue tan emocionante para mí y para mi coguionista, Brian Helgeland, que a Ellroy le gustara tanto la película.

"Admiro a aquellos directores que fueron haciendo cada vez mejores películas, a medida que se hacían mayores y crecían como cineastas. Hoy, en cambio, muchos directores hacen sus mejores películas, sus obras más personales, al comienzo de sus carreras. Y después se sienten obligados a imitarse a sí mismos o a rebajarse".



¿Usted personalmente compró los derechos de la novela?

–No. Iba a hacerlo, pero descubrí que un productor ya los tenía y que había llegado a un acuerdo con la Warner. Entonces me presenté en la Warner y les dije: "Yo quiero hacer esta película".

¿Es difícil llevar a cabo un proyecto como éste en el Hollywood actual?

–Sí, definitivamente. De hecho, ya hacía cuatro años que la Warner tenía los derechos de la novela y todavía no habían hecho nada. Creo que conseguí convencerlos porque usé sin el menor empacho el éxito comercial de mis dos películas anteriores para que me dieran la oportunidad.

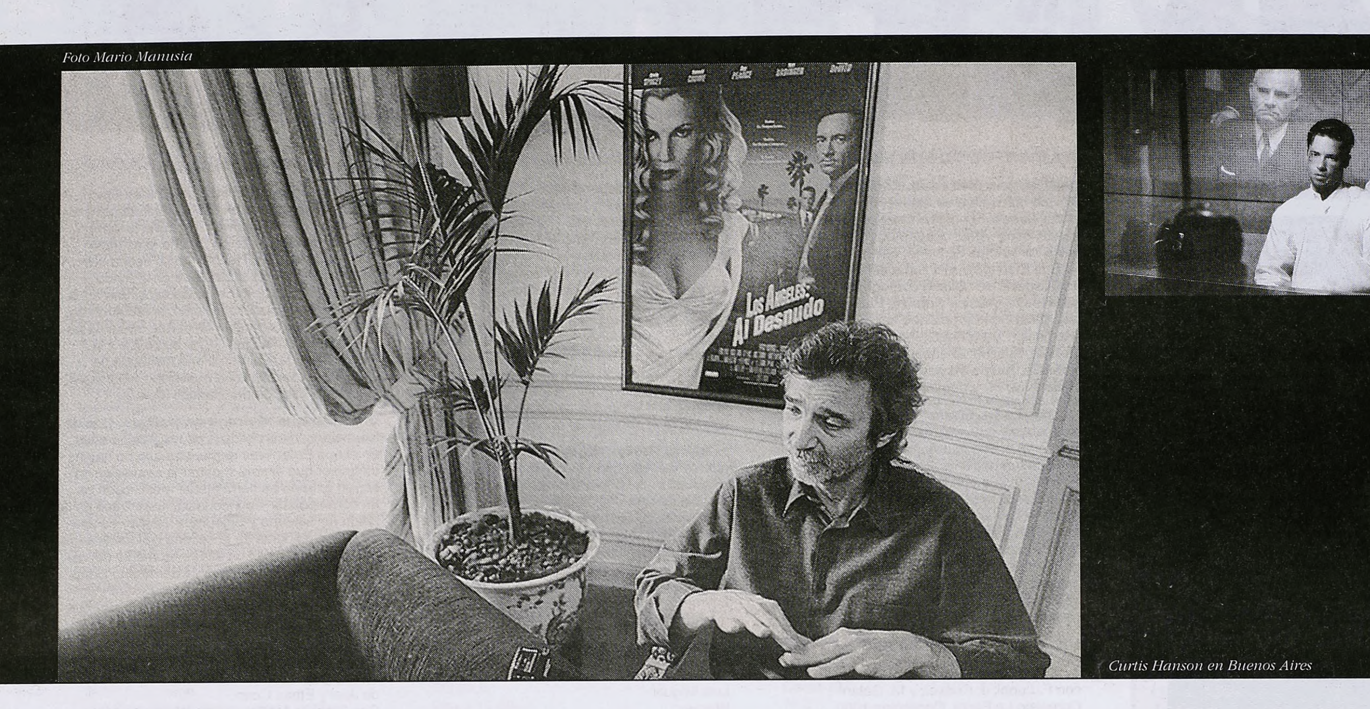
En su película hay una cita muy explícita a _Cautivos del mal_, el retrato que Vincent Minelli hizo de Hollywood. ¿Por qué?

–En primer lugar, porque me gusta mucho esa película, pero hay una razón más específica. Cuando empezamos a preparar *Los Angeles al desnudo,* decidí mostrarles a Russell Crowe y Guy Pearce, los dos actores principales, que venían de Australia, algunas películas de los años '50, para que vieran cómo hablaba y se movía la gente de aquella época, cómo eran sus ritmos y cómo eran incluso sus cuerpos antes de que todo el mundo se pusiera a hacer gimnasia y aerobics. Y la primera película que les mostré fue *Cautivos del mal.* Les dije: "Esta es una película que amo, porque captura todo el glamour de Hollywood mejor que ninguna otra y también porque finalmente perpetúa ese mito romántico. Pero la razón por la cual quiero que la vean es porque nosotros vamos a hacer exactamente lo contrario". La única excepción es el personaje que interpreta Kim Basinger, una prostituta que hace fantasear a sus clientes con la idea de que se están acostando con Veronica Lake. Su casa es como el set de una película; ella crea esa ilusión y se la vende a sus clientes. Pero ella es muy consciente de esa impostura. Y los espectadores también.

El personaje de Basinger parece resumir el sentido de la película...

–Sí, de alguna manera ella sintetiza el tema central del film: la diferencia entre la ilusión y la realidad, entre las aparien-

Foto Mario Manusia



Curtis Hanson en Buenos Aires

cias y cómo son realmente las cosas. Su personaje es el que más evidencia esto, porque se parece a Veronica Lake y "vende" ese parecido, pero en verdad ella es muy diferente. Todos los demás personajes, sin embargo, también son muy distintos de lo que aparentan.

Recién mencionaba las películas que hizo ver a su equipo durante la preparación de *Los Angeles al desnudo*. ¿Hay algún film noir que haya utilizado como modelo?

–No, al contrario. Traté de evitar las referencias a los clásicos del cine negro, porque quería hacer algo diferente. Cuando se piensa en cine negro, se piensa en *Al borde del abismo* o *Barrio chino* o cualquier ejemplo por el estilo, al mundo de Raymond Chandler, cuando todavía se sentían los coletazos de la Depresión. Por eso es que, habitualmente, el film noir es muy tenebroso. *Los Angeles al desnudo*, en cambio, transcurre en los años '50, que es una época de optimismo y de expansión económica: un período "luminoso", en el terreno de las apariencias. Yo quería que mi película reflejara esa personalidad colorida, hasta la vulgaridad incluso, de los años '50: como la estética de las revistas de escándalos de la época. En vez de trabajar con referencias cinematográficas, preferí hacerlo con fotos y postales que, a mi entender, reflejaban el espíritu de ese período. Hubo también un momento decisivo en este proceso: cuando visité una retrospectiva del fotógrafo suizo Robert Frank. Me encontré con un material de una increíble claridad emocional. Cuando uno miraba las fotos más detenidamente, se daba cuenta de que habían sido tomadas en el pasado. Le describí esta experiencia al director de fotografía y le dije: "Esto es lo que yo quiero, que los espectadores se olviden que están viendo una película de época".

¿Cómo fue el trabajo con los actores?

–Es una de las facetas que más me gustan de mi labor, porque la encaro como director pero también como espectador de cine. Me divierte pensar en un actor o actriz y darles un personaje distinto al que han venido haciendo hasta ahora. Por ejemplo, Kim Basinger tiene aquí la oportunidad de jugar con la verdad que se esconde debajo de su imagen: mostrarnos algo que antes no vimos en ella. O Kevin Spacey, que hace un personaje que es algo así como un Dean Martin policía, con ese *savoir faire* que deja entrever algo peligroso. Una vez que los actores tienen el personaje, hay que crear un ambiente en el que se sientan seguros, para que puedan dar lo mejor de sí sin miedos. Lo que más admiro en los actores es su temeridad y eso es lo que más estimulo en ellos.

"Las películas que hacen los grandes estudios de Hollywood son cada vez más elementales en su desarrollo argumental y generalmente giran en torno de un único personaje: los demás están ahí solamente para sostenerlo. En *Los Angeles al desnudo*, en cambio, hay muchos personajes y cada uno de ellos es igualmente complejo, ambiguo e importante para la trama".

Algunas críticas acusaron a la película de "conservadora", no solamente por su nostalgia de una época pasada, sino también por su contenido: el hecho de simpatizar con la policía, por ejemplo. ¿Qué piensa sobre esto?

–No sé realmente cómo se puede escribir una cosa así. Porque la película gira alrededor de la manipulación que hace la policía de los medios, para crear una imagen positiva de sí misma. Una imagen que es falsa, por supuesto. Siempre he sido muy suspicaz acerca de la crítica cinematográfica o literaria que examina su objeto desde un punto de vista político, en vez de concentrarse en el film o la novela en sí mismos. Es por eso que hay algunas películas que fueron sobreestimadas en su momento, o por el contrario muy subestimadas, y uno las vuelve a ver una década después y no entiende en qué estaban pensando esos críticos.

En sus comienzos usted también fue crítico de cine, en la revista *Cinema*, que usted mismo fundó y en la cual también escribía Paul Schrader. ¿Cómo ve el estado de la crítica hoy?

–Muy pobre, en general. Hay muy pocos críticos capaces de hacer algo más que volcar su mera opinión, y articular de manera inteligente cuáles fueron las intenciones de un director, dónde logró su cometido y dónde falló. En los Estados Unidos hay una influencia nefasta de los críticos de televisión, que ya han contaminado incluso la crítica escrita. Con ellos todo se reduce a decir "Es bueno" o "Es malo". Por mi parte, yo nunca me pensé como crítico. Escribía sobre algunas películas y algunos cineastas que me gustaban. Muy, pero muy ocasionalmente escribía lo que se considera una crítica. Cuando lo hacía, generalmente era para atraer la atención sobre alguna película que la gente no tomaba en serio, como *The Naked Kiss*, de Samuel Fuller, que fue criticada muy duramente en su momento, o directamente ignorada. Pero, básicamente, lo que hacía era entrevistar, cuando tenía la oportunidad, entrevistar a aquellos directores y guionistas que yo admiraba. Era una época en la cual muchos de los grandes cineastas estaban ya cerca del final de sus carreras. Hablo de gente que había comenzado incluso en tiempos del cine mudo, como John Ford, Lillian Gish, Dalton Trumbo, Vincent Minelli, Sam Fuller... Gracias a esa revista, tuve oportunidad de conocer y dialogar con todos ellos y muchos más, en un momento en que parecía que nadie más estaba interesado en hacerlo, por extraño que eso suene ahora. R

Los inevitables

Teatro


Boquitas pintadas

RADAR RECOMIENDA

◆ **Boquitas pintadas.** Inspirándose en la novela homónima de Manuel Puig, la escenógrafa Renata Schussheim y el coreógrafo y director Oscar Araiz crearon con los pensamientos y los sueños de Nené, del seductor Juan Carlos Etchepare y la Raba este fresco musical, especie de "folletín coreográfico" que conjuga teatro, música y danza. Participan además del Ballet Contemporáneo del TGSM, Mausi Martínez, Pedro Segni, Inés Vernengo, Daniela Zelaya, Cristina Girona y otros. En el Teatro Avenida, Av. de Mayo 1222, de miércoles a sábado a las 21, y domingo a las 20.

◆ **Anteboda**. El amor es el tema elegido por los jovencísimos intérpretes de este rompecabezas en el que cuatro novias intentan apoderarse de un único ramo nupcial. Esta secuencia anticipa lo que vendrá: un disloque en el que abundan guiños dirigidos a un público capaz de disfrutar de los códigos propios de los dibujitos animados. Entre otros objetos, una tina con agua y una hamaca se convierten en centro generador de juegos. Por el Grupo El Consorcio dirigido por Nora Moseinco. Dirección musical de Omar Gianmarco. En La Carbonera, Balcarce 998, los viernes a las 23.

LA BOLETERIA DICE

1. El vestidor,
con F. Luppi, J. Chávez y M. Galán.
Complejo La Plaza, Corrientes 1660.

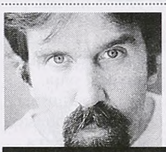
2. Más pinas que las gallutas,
con E. Disi, Tristán, M. Balli y C. Miró.
Teatro Tabaris, Corrientes 831.

3. A corazón abierto,
con Gerardo Romano.
Blanca Podestá, Corrientes 1283.

4. La mesa de los galanes,
con Goity, Bristol, Veronelli, Aráoz y Urtizberea.
Teatro De La Comedia, Rodríguez Peña 1062.

5. Tango y fuga,
con Eleonora Cassano.
Teatro Maipo, Esmeralda 433.

Fuente:
A. Argentina de Empresarios Teatrales.



CLAUDIO MORGADO

Conductor de Cablín

Aunque por bellas razones de fuerza mayor (una hija de 3 años y una de 6 meses) no voy con mucha frecuencia a los estrenos de teatro, de lo que he visto últimamente, el grupo Pista Cuatro me pareció imperdible. Me impactaron mucho sus trabajos: Nada lentamente *y* La desgracia, *en los cuales los tipos sostienen una estructura donde la narración tradicional es reemplazada por la acción inmediata. Por otro lado (que es el mismo al fin de cuentas), me interesan las obras de Ricardo Bartis y en especial la última que hizo junto a un grupo de sus alumnos:* El corte *–todavía está en cartel–. Quizá no sea demasiado decir que es lo mejor de 1997. Ambas puestas forman una especie de teatro de la resistencia. Y con ellas uno siente que el teatro respira, que está vivo.*

Música


Ulysses' Gaze

RADAR RECOMIENDA

◆ **Eleni Karaindrou-Kim Kashkashian. "Ulysses' Gaze".** Excelente banda del film *La mirada de Ulises* (de Theo Angelopoulos, con Harvey Keitel). Ya que la película es prácticamente inconseguible en el mercado local, este CD es una brillante oportunidad para admirar los encantos de una música griega lejos de los estereotipos. La música de Karaindrou, impecablemente interpretada por Kashkashian (en solos de viola) y notable grupo, enseña de una manera asombrosa el verdadero significado de la profundidad. Las ocho variaciones del "Ulysses' Theme" son una muestra de lo que puede hacerse con un mismo tema sin perder la originalidad ni el encanto de cada nota repetida.

◆ **World Party. "Egyptology".** A medida que se van sumando más y más nombres a la revisitación del pop-brit de los 60, la banda de un solo hombre –el multiinstrumentista Karl Wallinger– se destaca con luz propia. En este –su quinto trabajo si se incluye el inconseguible mini-lp *Thank You World*– vuelve a comprobarse que el asunto, la gracia y el talento no se demuestra intentando parecerse a los Beatles: hay que intentar parecerse a lo que los Beatles querían parecer.

LOS MAS VENDIDOS

1. Romances
Luis Miguel
Warner

2. Bridges to Babylon
Rolling Stones
EMI

3. Poncho al viento
Soledad
SONY

4. Lunas rotas
Rosana
Universal

5. Romanza
Andrea Bocelli
EMI

Fuente:
Musimundo.

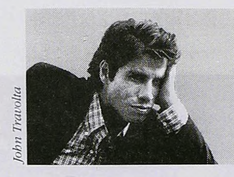


PABLO MARCOVSKY

Conductor de Cablín

¿Se imaginan si los discos más vendidos fueran por ejemplo: You must believe in Spring, *de Bill Evans;* Suite Troileana, *de Piazzolla;* Cores Nomes, *de Caetano Veloso, o alguno de Nick Cave? El mundo habría cambiado, ¿no? ¿Y si aparte de tanta Soledad y sus ponchos se le da un lugarcito a Manolo Juárez y sus zambas increíbles? A la espera de respuestas, van otros títulos para saborear:* Cool and easy, *de los Brooklyn Funk Essential, o el disco del Top Five de Jazz llamado* Jazz at Massey Hall *donde tocan Parker, Gillespie, Powell, Roach y Mingus. De estas tierras Los Siete Delfines y Ulises Butrón en cualquiera de sus CD's. Todos esos discos son siempre una buena opción para los oídos porque reconfortan el alma, y porque ninguno de esos músicos se dobla a los intereses de las leyes del mercado.*

Videos


John Travolta

RADAR RECOMIENDA

◆ **Grease.** Los 50 nunca fueron más kitsch, divertidos y naïf que en esta versión de un antiguo musical de Broadway. Hay una *all-american girl*, un chico rebelde que no lo es tanto –un adorable John Travolta en su época pre-Tarantino–, una chica fácil que en el fondo quiere casarse y tener muchos hijos, una arpía versión latina y, por sobre todo, el recuerdo de una época irrecuperable en donde no había nada que hacer más que correr autos e ir a la fuente de soda a tomarse una malteada de chocolate. Con Olivia Newton-John y Stockard Channing. Dirigida por Randall Kleiser.

◆ **El año que vivimos en peligro.** Uno de los mejores films políticos de los últimos años, en el que Peter Weir demuestra que no hay nadie mejor que él para mostrar la sensación de ser un extraño en tierra ajena. Mel Gibson es un corresponsal en Indonesia, justo antes de la caída de Sukarno y Sigourney Weaver es una de las animadoras de la escena diplomática local. Ambos tendrán un affaire en medio del caos general de un país que se derrumba. Cautivantes actuaciones de los protagonistas y un muy merecido Oscar para Linda Hunt, interpretando al fotógrafo amigo de Gibson.

LOS MAS ALQUILADOS

1. Fargo,
de Joel y Ethan Coen.
Con Frances McDormand y William H. Macy.

2. Cigarros,
de Wayne Wang y Paul Auster.
Con William Hurt y Harvey Keitel.

3. Tierra y libertad,
de Ken Loach.
Con Ian Hart y Rosana Pastor.

4. Humos del vecino,
de Wayne Wang y Paul Auster.
Con Harvey Keitel y Jim Jarmusch.

5. El toque,
de Igmar Bergman.
con Bibi Anderson y Elliot Gould.

Fuente:
L'Ecran (Diagonal R. Sáenz Peña 616, of. 613)



SOL MANTILLA

Conductora de Cablín

Mi programa favorito para ver buenos videos es meterme en la cama bajo un buen acolchado, un sábado por la tarde. Un gran almohadón en la espalda y un ser querido al lado que me tome de la mano. Fundamental: pañuelos varios porque me gustan las pelis románticas. Por eso elijo Leyendas de pasión, *un nuevo clásico del género –con Anthony Hopkins, Emma Thompson y Brad Pitt–. Esta película resume la perfecta ecuación: es emoción más temáticas profundas, más Brad Pitt en su mejor papel, más relaciones familiares escabrosas, más escenas eróticas de alta calidad, más historias paralelas varias y un final impredecible. Todo esto lleva a lograr una de las mejores películas que vi en mi vida. Ojalá les guste, la disfruten y les pegue en el alma como me paso a mí.*

Cine


La boda de mi mejor amigo

Radio


Lorenzo Quinteros

TV

La edad de la inocencia



RADAR RECOMIENDA

◆ **La boda de mi mejor amigo.** P. J. Hogan ataca de nuevo, emprendiéndola esta vez contra las comedias blancas de los 50. Julianne alguna vez tuvo un tórrido affaire con Michael, pero decidió transformarse en su mejor amiga, prometiéndose mutuamente que, si cuando cumplieran 28 años, no encontraban a otro con quien hacerlo, se casarían. Michael la llama, pero para decirle que se casa con Kimmy, una chica adorable que es el colmo de la perfección. Julianne tiene entonces cuatro días para robarse el novio, con la ayuda de su editor gay George –un Rupert Everett increíble– componiendo junto a Julia Roberts una suerte de Doris Day y Rock Hudson luego del detector de mentiras. Con Cameron Díaz y Dermot Mulroney.

◆ **Duerme conmigo.** Tres amigos de la universidad, Joseph, Sarah y Frank tratan de sobrevivir al hecho de que no saben qué hacer con sus vidas, luego de terminar sus estudios. Joseph y Sarah se han casado, pero Frank está enamorado de Sarah, y no tiene empacho en confesarlo en una de las múltiples fiestas a las que concurren asiduamente, frente a Joseph y una concurrencia. Dirigida por Rory Kelly. Con Eric Stoltz, Meg Tilly y Craig Scheffer.

LAS MAS VISTAS

1. Volcano,
de Mick Jackson.
Con Tommy Lee Jones y Anne Heche.

2. El lado oscuro de la justicia,
de Sidney Lumet.
Con Andy García y Richard Dreyfuss.

3. El complot,
de Richard Donner.
Con Mel Gibson y Julia Roberts.

4. Kama Sutra,
de Mira Nair.
Con Naveen Andrews y Sarita Choudhury.

5. Jerusalem,
de Bille August.
Con Uff Friberg y María Bonnevie.

Fuente: Télam.



MARIA EUGENIA MOLINARI

Conductora de Cablín

Contracara, *la película de John Woo, es una opción contundente por varias razones. A saber: 1) Excelentes actores: John Travolta y Nicholas Cage se lucen en sus respectivos protagónicos (incluso tienen que hacer "uno" del "otro"). 2) El clima: son dos horas de pura acción y suspenso, donde el director no se priva de nada (efectos especiales espectaculares, persecuciones, increíbles, cantidad de balas y algunas buenas composiciones en escenas aparentemente insignificantes). 3) La historia: te mantiene atada a la butaca todo el tiempo. La tensión es permanente y hay espacio para reírse (con Cage) y soltar alguna lágrima (con Travolta). La sensación final es de "esto es demasiado", pero es una película y para las historias reales están los diarios del día.*

RADAR RECOMIENDA

◆ **Raíces**. Una revista de cultura en el aire de las AM. Con la conducción de Blanca Rébori, el ciclo ofrece debates sobre filosofía, antropología, literatura, jazz o cine, y una fuerte presencia de grupos de artistas del interior del país. Hay buenos recitales en vivo de folclore, por los que han pasado figuras como Yamila Cafrune o Peteco Carabajal, y prepara para el 12 de noviembre la participación de Horacio Guarany. También se teatralizan en el estudio fragmentos de obras de autores nacionales y actores como Lorenzo Quinteros, Onofre Lovero o Héctor Giovine leen poemas. De lunes a viernes de 15 a 17 y sábados de 11 a 13, por Radio Nacional, 870 Mhg.

◆ **La radio va.** Un programa con una gran cantidad de información pero que gracias a su estructura no aburre ni sobrecarga. No hay un conductor, ya que el staff está integrado por 26 columnistas que aparecen espontáneamente. Los temas son diversos y van desde los infaltables como política, economía y cultura, hasta informática, publicidad o turismo. Para acompañar la data hay testimonios de los protagonistas y los oyentes, y un móvil recorriendo el barrio en busca de curiosas historias de vida. De lunes a viernes de 8 a 12 por FM Palermo, 94.7.

SE ESCUCHA

1. Rock & Pop
FM 95.9
Share 15.69

2. Radio Uno
FM 103.1
Share 15.53

3. Feeling
FM 100.7
Share 14.35

4. Aspen
FM 102.3
Share 12.82

5. FM Hit
FM 105.5
Share 11.17

Las emisoras FM de lunes a viernes.
Fuente: Mercados y Tendencias.



ESTEBAN PROL

Conductor de Cablín

Hay tres estilos de música: buena, mala y necesaria. La última es el antídoto contra los males de este mundo (o ayuda a soportarlos, al menos). Por eso, el refugio para este carnaval de almas empieza los viernes a las 22 y se llama Music Box. *El maestro de ceremonias no deja fuera al buen gusto y* confetti *caro pa'todo el mundo: Eduardo de la Puente. Esos días, Asistencia al Suicida labura menos. ¿Y para qué contar las experiencias si son intransferibles? El viernes tenés tu cita. ¡Yo te avisé! Música necesaria II:* Sábados Malditos, *con Juan Di Natale, ese día de 18 a 21. Un mar de baba en el desierto, novedades antes de que sean, música a rabiar y sin bozal, cine bueno, joven y barato. Como ver tu película preferida mientras Neil Young te convida pochoclo y Tom Waits te sirve la Coca-Cola.*

RADAR RECOMIENDA

◆ **La edad de la inocencia.** La suntuosa adaptación de la novela de Edith Wharton se convierte, en las manos de Martin Scorsese, en un tratado sobre cómo filmar una obra *de época*. La historia transcurre en la alta sociedad de la Nueva York de 1870, en donde un joven abogado comprometido con una pluscuamperfecta *niña bien* conoce a la condesa Olenska, mujer divorciada de tendencias liberales, y, para colmo, prima de su futura esposa. Allí se plantea la clásica disyuntiva entre el amor y el deber. Winona Ryder es una espléndida May, dispuesta a todo con tal de no perder a Daniel Day-Lewis, un gran partido en todas las áreas. Con Michelle Pfeiffer. El jueves a las 22 por Space, Canal 22 de VCC, Canal 25 de CV.

◆ **Biografía.** Este ciclo retrata la vida de hombres y mujeres que modificaron el rumbo de la historia, la política, la literatura y el cine y que se destacaron por la tenacidad en defender sus ideales. Presentados por Robert Graves, desfilan personajes como Toro Sentado, Julio Verne o Rodolfo Valentino. Este domingo es el turno de Edgar Allan Poe. Por Mundo Olé, de lunes a viernes a las 19 y domingos estrenos a las 21. Canal 38 de VCC.

EL RATING MANDA

1. P.N.P,
Canal 13
16.3

2. Caiga quien caiga,
Canal 2
13.7

3. Verdad consecuencia,
Canal 13
12.0

4. El signo,
Canal 11
10.4

5. El equipo de primera,
Canal 11
9.2

Programas del martes de 22 a 24.
Fuente: Mercados y Tendencias.



MARCELA PAOLI

Conductora de Cablín

Escucho la queja en forma permanente: "¿Por qué tenemos este gobierno?" Como si Carlos Menem hubiera llegado solito al sillón de Rivadavia. Escucho lo dramático: "¡Con los militares estábamos mejor!" Me da la sensación de que a los argentinos la memoria nos falla o nos conviene perderla. ¡A revisar la historia, Marcela!, me dije entonces, para comprender un poco mejor por qué somos como somos y cómo podemos ser un poco mejor. Y me entregué a mirar Las patas de la mentira, *sin perderme detalles. Lalo Mir te pone una sonrisa en la boca mostrándote de manera extraordinaria cuestiones que asustan, avergüenzan o entristecen. Memoria y humor. Y Lalo, un maestro. Para mirar sin dejar de recordar que el futuro se compone de los pequeños rayos de luz que se filtran por las hendijas.*

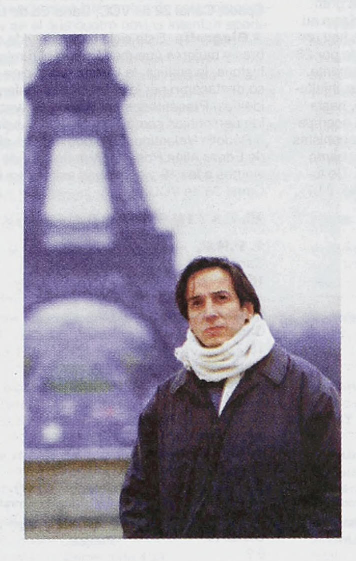
HOY PRESENTA

DJ's

◆ En los últimos años la figura del DJ (disc jockey) fue ganando protagonismo, producto no sólo de seleccionar música sino también de producirla, con estilos y formas de trabajo muy personales que convocan distintos adeptos. *Ozono* (Uruguay 142), donde alguna vez funcionó el Club Caniche, se caracteriza por no tener DJ residente como en casi todas las disco, lo que lo transforma en un buen lugar para tener un amplio panorama de los diversos gustos. El 8 de noviembre toca Urban Groove, agrupación de discjockeys, esta vez con dos de sus miembros (Miguel Silver y Gustavo López) que tienen como característica pasar un amplio espectro de lo que es la música bailable contemporánea, siempre en el terreno del tecno. Pasan House, Deep House y modalidades más rápidas y duras del género como Trance, Tecno (que además de ser cualquier música hecha con máquinas, es también el nombre de un estilo) y momentos extremos con Drum & Bass y Jungle. El sábado 15, siempre en *Ozono*, Hernán Cattáneo va a estar con su delicado House mechado de hits, característico de las discotecas más lujosas de Buenos Aires. El 22 y el 29 se puede conocer el trabajo de Aldo Haydar que transita por el House, el Deep House, un pseudo Trival (con reminiscencias de bases rítmicas afro) y algo de Tecno. Por último, anuncian también para estos días otra fiesta Trance a cargo de Maxi Turri y Tato Deus que abren la noche con un segmento de música ambiental, seguida de Trance, Hardtrance y momentos de veloz Drum & Bass (como muchos de los temas de la película *Transpointing*). La entrada en todos los casos oscila los $7. Informes al 373-3596.

◆ Después de su participación el pasado 19 de setiembre en el programa radial Love Groove Dance Party de la BBC 1, posiblemente el más importante del mundo en lo que respecta a este género, se puede escuchar a Diego Ro-K durante noviembre en distintos lugares. Con una propuesta musical adecuada tanto al ámbito como a sus características, va a estar el sábado 15 en *Oval* (Maipú al 900) pasando Electrohouse; bien diferente va a ser el domingo 16 a la tarde, desde las 17 en la terraza de la *Fundación Proa* (La Rivera y Caminito, la Boca) con mucho soul, etno, funky, moderna bossa nova y más.
Por último, dentro del ciclo Estetoscopio en el *Instituto Goethe* (Corrientes al 300), Diego Ro-K presenta, el día 6, temas propios de lo que se denomina D+D que es la unión con el DJ Diego Cid. El 21, como cierre de ese ciclo, se organiza una Love Parade (fiesta al aire libre) en Costanera Sur con una línea musical que contempla, además de house, algo de Trance.

Acostumbra a trabajar con las mejores modelos del mundo y sacar la foto que quiere. Exhibió los vestidos de Gino Bogani en los mingitorios del Hipódromo de Palermo e hizo desfilar a Mariana Arias casi desnuda frente a los camioneros del puerto. Fue a París y volvió con fotos sin chicas lindas, ni cafés, ni monumentos. Prefirió la fragmentación arquitectónica: hierro negro, luz blanca y cemento para exponer en la Fundación Schapire el lado oscuro de la Ciudad Luz.



Por SERGIO S. OLGUIN La foto de un desnudo lo llevó a París. De regreso trajo consigo un bolso lleno de rollos fotográficos con imágenes de la otrora Ciudad Luz. Guillermo Monteleone está exponiendo sus fotos parisinas en la muestra *Latoureiffel*, en la Fundación Schapire. Pero cuando todo hacía presumir que Monteleone –uno de los más importantes fotógrafos argentinos dedicados a la moda– iba a traer de su periplo europeo las habituales fotos de "glamour", pobladas de modelos deslumbrantes y lugares pintorescos, sorprendió a todos con sus fotos fin de milenio, imágenes enormes de una París distinta, oscura, de hierro y cemento, lejos de las habituales postales que envían los turistas y los enviados fashion de las revistas femeninas. Monteleone se había mantenido fiel a su costumbre de sorprender y provocar.

PERFUME DE MUJER. En el comienzo de esta nueva aventura fotográfica de "Monte" –como lo conocen sus colegas– está la foto de un desnudo que le permitió ganar un concurso. En 1995, la Fundación Schapire organizó un certamen fotográfico llamado "Perfume de mujer" cuyo premio consistía en un viaje a París. Monteleone participó con un desnudo en blanco y negro donde el cuerpo de una chica se esfumaba en un rápido movimiento, dando la sensación de vaguedad y de seducción que ameritan los perfumes femeninos. La modelo del desnudo tiene su rostro semioculto. Aquellos que vean la foto estarán viendo el cuerpo de Inés Estévez, la protagonista de *La vida según Muriel*.

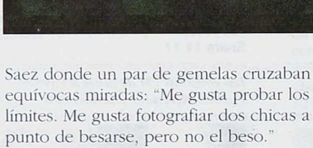
ICONOS. Hace tres años, ocho de los más prestigiosos fotógrafos de moda y un periodista se reunían para discutir la posibilidad de armar una revista de moda. Cuando el periodista hablaba con ellos individualmente surgían las críticas a los colegas pero casi todos tendían a hacer una salvedad: "Monte es un talento que impuso un estilo". Estilo que cualquiera reconoce si recorre una revista con publicidades de jeans o si se detiene en las fotografías de los afiches de moda en la calle. Monteleone comenzó a trabajar en la fotografía de moda hacia 1984: "Me llamó Jorge Visconti para hacer la primera campaña de UFO. UFO era la marca de mayor venta por entonces pero no tenía imagen. Durante cuatro años hice la gráfica de esta marca donde siempre decía *UFO New York*. Todo el mundo pensaba que las fotos se hacían en Nueva York. En realidad, habíamos hecho construir un tablado en la reserva ecológica de la Costanera para hacer una toma con teleobjetivo de los edificios de Retiro que dieran semejantes a los de Nueva York".

Esas fotos iban acompañadas con otras donde los modelos combinaban acción y sensualidad en un estilo que acercaba a Monteleone a los fotógrafos más talentosos de los Estados Unidos y Europa. Sus producciones poco tenían que envidiar a las que tiempo después harían Steven Meisel o Ellen Von Unwerth para Guess. La campaña de UFO convirtió a Monteleone en el creador de los iconos publicitarios más recordados en los últimos años. En 1992 llegó a haber 16 páginas de publicidad pobladas con fotos suyas en las revistas más populares. Marcas como Mango, Soviet o Diesel encontraron su personalidad frente a la lente de Monteleone.

EL PROVOCADOR. Monteleone no sólo fue construyéndose un prestigio sino también una fama. Esa fama habla de una persona de fuerte personalidad, a la que le gusta la provocación y la creación sin ataduras: "Cuando comienzo un nuevo trabajo me dejo llevar por mi intuición y mis ganas, por lo que ofrece la ropa o la modelo que estoy fotografiando. Nunca sé qué va a dar hasta que esté terminado. Y es difícil que una determinada marca te compre sin saber en qué va a terminar tu trabajo".

Monteleone dice que lo llaman por su estilo: "Eso es una ventaja porque puedo moverme con libertad dentro de lo que más me gusta hacer: fotos en la calle, en edificios viejos, en lugares donde la luz te permita hacer algo creativo. El problema surge cuando te contratan por medio de una agencia de publicidad donde te vienen con un boceto y quieren que te ates a ellos. Ahí comienzan las discusiones".

Entre las últimas campañas que realizó Monteleone se encuentran los labios femeninos que promocionaban el champagne Concha y Toro y la gráfica de Ona Saez donde un par de gemelas cruzaban equívocas miradas: "Me gusta probar los límites. Me gusta fotografiar dos chicas a punto de besarse, pero no el beso."

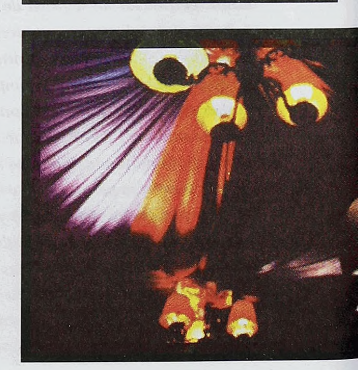


Monteleone también ha dejado su marca en las revistas de moda. Una vez, *Novias magazine* le pidió que hiciera una producción de fotos con vestidos de novia. A Monteleone no se le ocurrió nada mejor que realizar las fotos en el baño de varones del Hipódromo de Palermo. En esas tomas las modelos mostraban sus vestidos carísimos entre mingitorios e inodoros. "Creo que a Gino Bogani casi le dio un infarto cuando vio uno de sus vestidos en ese ambiente".

Cuando se interroga a Monteleone sobre la fotografía de moda en la Argentina no evita la polémica: "Lo predominante en la fotografía de moda es lo incierto. Se ven muchas cosas sin estilo, se desaprovechan hojas y espacio sin poner buenas fotos. Yo alguna vez escuché a una fotógrafa decir: 'Mientras los otros se hacen los artistas, yo facturo'. Ante ese comentario, me siento con ganas de hacer algo artístico y no ametrallar a una modelo con lugares comunes, con poses probadas hasta el hartazgo o con situaciones imitadas de revistas extranjeras."

ARQUITECTURA. Es un admirador de Henri Cartier-Bresson, de Thierry Mugler y muy especialmente de Helmut Newton. "De Newton me gusta la agresividad. También esa disposición que consigue de los modelos que parecen no estar posando sino en otro estado, en una situación casi ajena al hecho fotográfico". Newton y Monteleone también comparten otra pasión: la utiliza-





París era una foto

Acostumbra a trabajar con las mejores modelos del mundo y sacar la foto que quiere. Exhibió los vestidos de Gino Bogani en los mingitorios del Hipódromo de Palermo e hizo desfilar a Mariana Arias casi desnuda frente a los camioneros del puerto. Fue a París y volvió con fotos sin chicas lindas, ni cafés, ni monumentos. Prefirió la fragmentación arquitectónica: hierro negro, luz blanca y cemento para exponer en la Fundación Schapire el lado oscuro de la Ciudad Luz.



Por SERGIO S. OLGUIN La foto de un desnudo lo llevó a París. De regreso trajo consigo un bolso lleno de rollos fotográficos con imágenes de la otrora Ciudad Luz. Guillermo Monteleone está exponiendo sus fotos parisinas en la muestra *Latoureiffel*, en la Fundación Schapire. Pero cuando todo hacía presumir que Monteleone –uno de los más importantes fotógrafos argentinos dedicados a la moda– iba a traer de su periplo europeo las habituales fotos de "glamour", pobladas de modelos deslumbrantes y lugares pintorescos, sorprendió a todos con sus fotos fin de milenio, imágenes enormes de una París distinta, oscura, de hierro y cemento, lejos de las habituales postales que envían los turistas y los enviados fashion de las revistas femeninas. Monteleone se había mantenido fiel a su costumbre de sorprender y provocar.

PERFUME DE MUJER. En el comienzo de esta nueva aventura fotográfica de "Monte" –como lo conocen sus colegas– está la foto de un desnudo que le permitió ganar un concurso. En 1995, la Fundación Schapire organizó un certamen fotográfico llamado "Perfume de mujer" cuyo premio consistía en un viaje a París. Monteleone participó con un desnudo en blanco y negro donde el cuerpo de una chica se esfumaba en un rápido movimiento, dando la sensación de vaguedad y de seducción que ameritan los perfumes femeninos. La modelo del desnudo tiene su rostro semioculto. Aquellos que vean la foto estarán viendo el cuerpo de Inés Estévez, la protagonista de *La vida según Muriel*.

ICONOS. Hace tres años, ocho de los más prestigiosos fotógrafos de moda y un periodista se reunían para discutir la posibilidad de armar una revista de moda. Cuando el periodista hablaba con ellos individualmente surgían las críticas a los colegas pero casi todos tendían a hacer una salvedad: "Monte es un talento que impuso un estilo". Estilo que cualquiera reconoce si recorre una revista con publicidades de jeans o si se detiene en las fotografías de los afiches de moda en la calle. Monteleone comenzó a trabajar en la fotografía de moda hacia 1984: "Me llamó Jorge Visconti para hacer la primera campaña de UFO. UFO era la marca de mayor venta por entonces pero no tenía imagen. Durante cuatro años hice la gráfica de esta marca donde siempre decía *UFO New York*. Todo el mundo pensaba que las fotos se hacían en Nueva York. En realidad, habíamos hecho construir un tablado en la reserva ecológica de la Costanera para hacer una toma con teleobjetivo de los edificios de Retiro que dieran semejantes a los de Nueva York".

Esas fotos iban acompañadas con otras donde los modelos combinaban acción y sensualidad en un estilo que acercaba a Monteleone a los fotógrafos más talentosos de los Estados Unidos y Europa. Sus producciones poco tenían que envidiar a las que tiempo después harían Steven Meisel o Ellen Von Unwerth para Guess. La campaña de UFO convirtió a Monteleone en el creador de los iconos publicitarios más recordados en los últimos años. En 1992 llegó a haber 16 páginas de publicidad pobladas con fotos suyas en las revistas más populares. Marcas como Mango, Soviet o Diesel encontraron su personalidad frente a la lente de Monteleone.

EL PROVOCADOR. Monteleone no sólo fue construyéndose un prestigio sino también una fama. Esa fama habla de una persona de fuerte personalidad, a la que le gusta la provocación y la creación sin ataduras: "Cuando comienzo un nuevo trabajo me dejo llevar por mi intuición y mis ganas, por lo que ofrece la ropa o la modelo que estoy fotografiando. Nunca sé qué va a dar hasta que esté terminado. Y es difícil que una determinada marca te compre sin saber en qué va a terminar tu trabajo".

Monteleone dice que lo llaman por su estilo: "Eso es una ventaja porque puedo moverme con libertad dentro de lo que más me gusta hacer: fotos en la calle, en edificios viejos, en lugares donde la luz te permita hacer algo creativo. El problema surge cuando te contratan por medio de una agencia de publicidad donde te vienen con un boceto y quieren que te ates a ellos. Ahí comienzan las discusiones".

Entre las últimas campañas que realizó Monteleone se encuentran los labios femeninos que promocionaban el champagne Concha y Toro y la gráfica de Ona Saez donde un par de gemelas cruzaban equívocas miradas: "Me gusta probar los límites. Me gusta fotografiar dos chicas a punto de besarse, pero no el beso."

Monteleone también ha dejado su marca en las revistas de moda. Una vez, *Novias magazine* le pidió que hiciera una producción de fotos con vestidos de novia. A Monteleone no se le ocurrió nada mejor que realizar las fotos en el baño de varones del Hipódromo de Palermo. En esas tomas las modelos mostraban sus vestidos carísimos entre mingitorios e inodoros. "Creo que a Gino Bogani casi le dio un infarto cuando vio uno de sus vestidos en ese ambiente".

Cuando se interroga a Monteleone sobre la fotografía de moda en la Argentina no evita la polémica: "Lo predominante en la fotografía de moda es lo incierto. Se ven muchas cosas sin estilo, se desaprovechan hojas y espacio sin poner buenas fotos. Yo alguna vez escuché a una fotógrafa decir: 'Mientras los otros se hacen los artistas, yo facturo'. Ante ese comentario, me siento con ganas de hacer algo artístico y no ametrallar a una modelo con lugares comunes, con poses probadas hasta el hartazgo o con situaciones imitadas de revistas extranjeras."

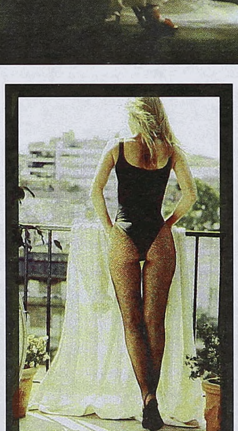
ARQUITECTURA. Es un admirador de Henri Cartier-Bresson, de Thierry Mugler y muy especialmente de Helmut Newton. "De Newton me gusta la agresividad. También esa disposición que consigue de los modelos que parecen no estar posando sino en otro estado, en una situación casi ajena al hecho fotográfico". Newton y Monteleone también comparten otra pasión: la utilización del paisaje urbanístico para integrarlo con escenas de moda o de desnudos. Entre las fotos más logradas de Monteleone se encuentra una que no sirvió para ninguna campaña publicitaria ni para ninguna producción de revistas sino para una búsqueda personal: "La llevé a Mariana Arias un día de lluvia a la Avenida Huergo con una ropa que se volvía transparente debido al agua. La hice caminar por medio de la avenida mientras los camioneros le gritaban de todo. Ella lo hizo con absoluta naturalidad, como si estuviera en la pasarela de un desfile de Donna Karan".

"Cuando la modelo es bárbara tenés el trabajo hecho. Ellas son las que te dicen (con un gesto, con una mirada) cuándo tenés que disparar. Tu papel, en ese momento, se limita a no interferir. Yo a veces ni hablo con ellas. La relación entre la modelo y el fotógrafo es un crescendo que desemboca en una foto lograda. Ahí también descubrís cuándo una modelo es talentosa o no."

PARIS. Monteleone nunca había estado en París. A las pocas horas ya descansaban en su valija varios rollos con fotos de la ciudad. Se había obsesionado con las construcciones metálicas de la Tour Eiffel, con la luz nocturna sobre las iglesias y con los detalles arquitectónicos del Louvre. Cuando volvió notó que tenía suficiente material para armar una muestra: "Cuando comencé a definir la muestra me decían *Poné los cafés de París, los monumentos*. Y yo no tenía ganas. No quería mostrar fotos turísticas. Preferí concentrarme en la fragmentación del espacio arquitectónico".

La muestra, que se puede ver en la Fundación Schapire hasta diciembre, está dividida en dos salas. Una reúne los distintos fragmentos de la Tour Eiffel vista de noche, con su carga tétrica de hierro negro y luz blanca, y la otra sala concentra las fotos en las que predomina el cemento del Louvre o del Arco del Triunfo desde una perspectiva inusual en las fotos parisinas. "En estas fotos no hay personas en primer plano pero cuando las sacaba no podía evitar pensar en una persona delante de mi cámara. La persona no está pero sí está presente la idea o la ilusión de una persona en primer plano".

La muestra de París también sirvió para que Monteleone resuelva algunos asuntos personales: "Cuando tenía cuatro años mis padres se separaron y mi viejo se fue a París. Lo vi pocas veces desde entonces. Creo que viví un poco obsesionado por esas imágenes de París hasta que las pude fotografiar. Por eso le dediqué la muestra a mi padre, sin rencor, casi una ofrenda". Monteleone piensa volver pronto a sus provocaciones. Para el año próximo está preparando una muestra titulada *Once princesas y un tenedor* donde piensa desnudar "de frente y con cierta carga agresiva" a las modelos top de la Argentina. Será cuestión de ir reservando lugar. ■





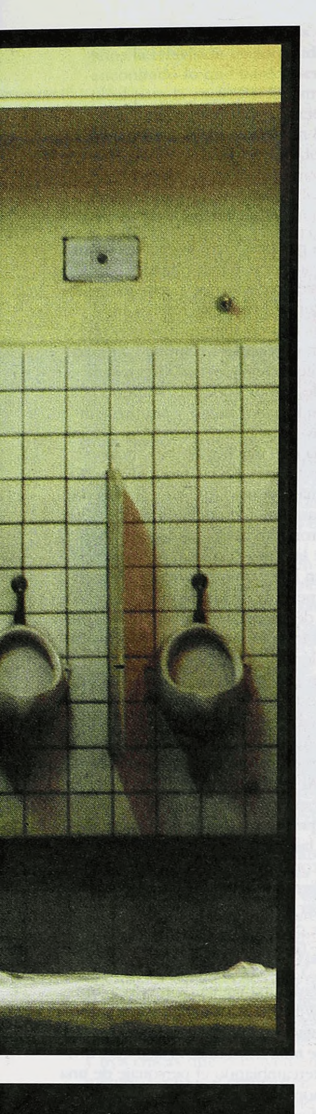


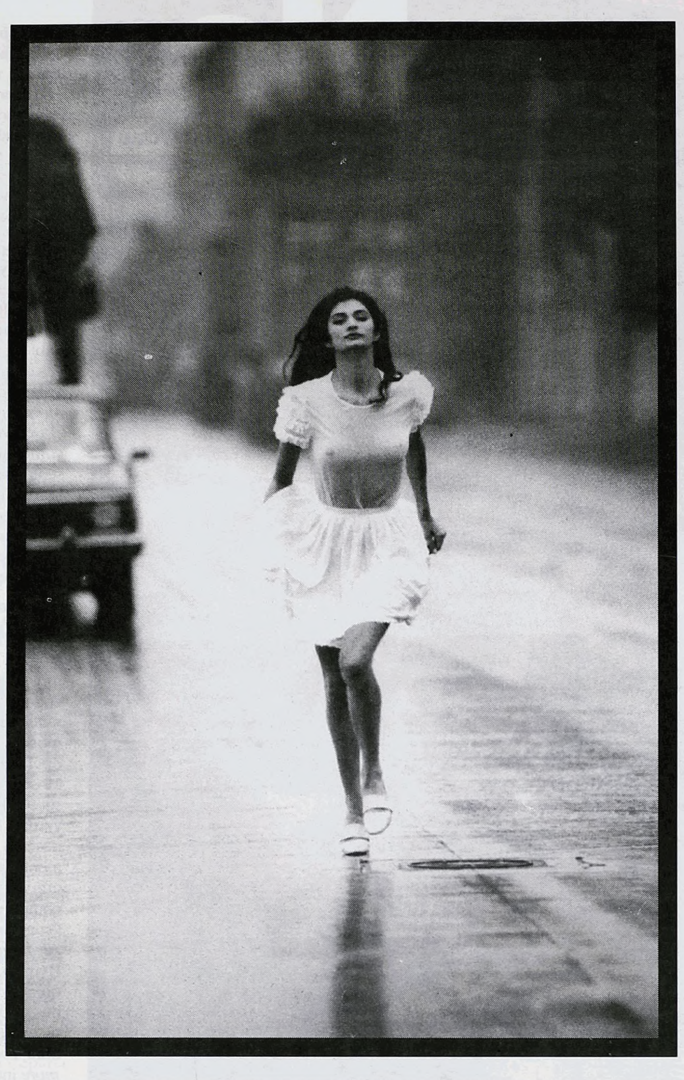


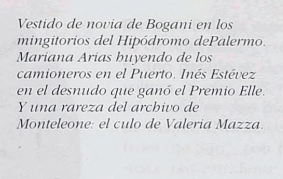




Vestido de novia de Bogani en los mingitorios del Hipódromo dePalermo. Mariana Arias huyendo de los camioneros en el Puerto. Inés Estévez en el desnudo que ganó el Premio Elle. Y una rareza del archivo de Monteleone: el culo de Valeria Mazza.





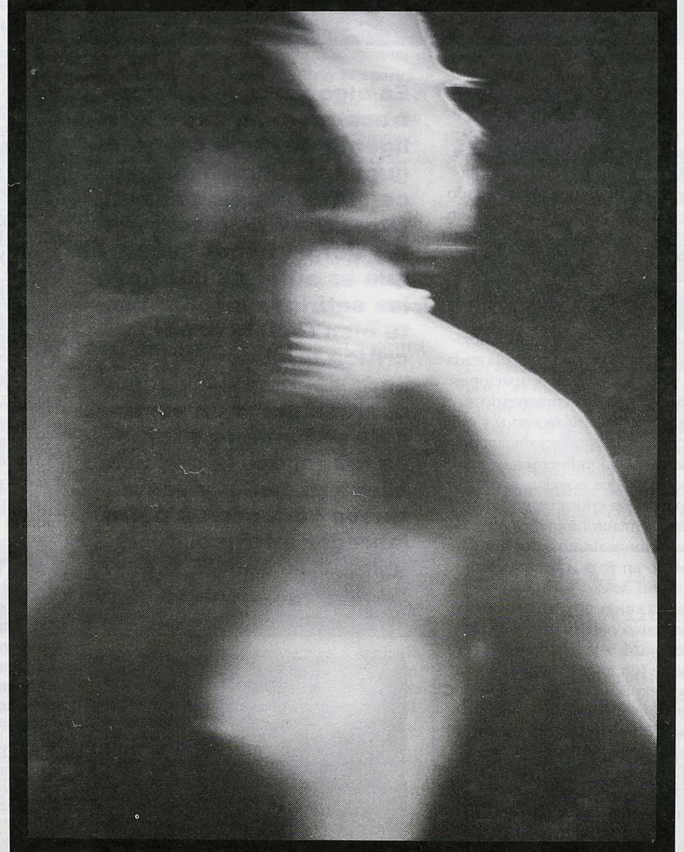


Vestido de novia de Bogani en los mingitorios del Hipódromo dePalermo. Mariana Arias huyendo de los camioneros en el Puerto. Inés Estévez en el desnudo que ganó el Premio Elle. Y una rareza del archivo de Monteleone: el culo de Valeria Mazza.



París era una foto





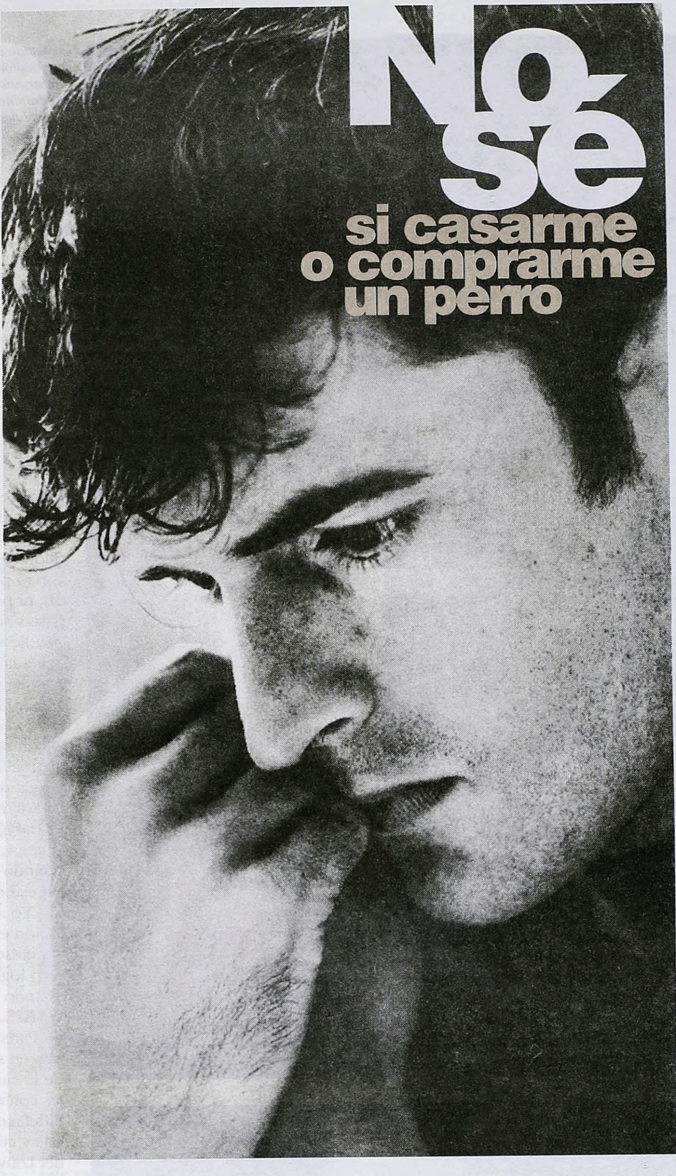
ción del paisaje urbanístico para integrarlo con escenas de moda o de desnudos. Entre las fotos más logradas de Monteleone se encuentra una que no sirvió para ninguna campaña publicitaria ni para ninguna producción de revistas sino para una búsqueda personal: "La llevé a Mariana Arias un día de lluvia a la Avenida Huergo con una ropa que se volvía transparente debido al agua. La hice caminar por medio de la avenida mientras los camioneros le gritaban de todo. Ella lo hizo con absoluta naturalidad, como si estuviera en la pasarela de un desfile de Donna Karan".

"Cuando la modelo es bárbara tenés el trabajo hecho. Ellas son las que te dicen (con un gesto, con una mirada) cuándo tenés que disparar. Tu papel, en ese momento, se limita a no interferir. Yo a veces ni hablo con ellas. La relación entre la modelo y el fotógrafo es un crescendo que desemboca en una foto lograda. Ahí también descubrís cuándo una modelo es talentosa o no."

PARIS. Monteleone nunca había estado en París. A las pocas horas ya descansaban en su valija varios rollos con fotos de la ciudad. Se había obsesionado con las construcciones metálicas de la Tour Eiffel, con la luz nocturna sobre las iglesias y con los detalles arquitectónicos del Louvre. Cuando volvió notó que tenía suficiente material para armar una muestra: "Cuando comencé a definir la muestra me decían *Poné los cafés de París, los monumentos.* Y yo no tenía ganas. No quería mostrar fotos turísticas. Preferí concentrarme en la fragmentación del espacio arquitectónico".

La muestra, que se puede ver en la Fundación Schapire hasta diciembre, está dividida en dos salas. Una reúne los distintos fragmentos de la Tour Eiffel vista de noche, con su carga tétrica de hierro negro y luz blanca, y la otra sala concentra las fotos en las que predomina el cemento del Louvre o del Arco del Triunfo desde una perspectiva inusual en las fotos parisinas. "En estas fotos no hay personas en primer plano pero cuando las sacaba no podía evitar pensar en una persona delante de mi cámara. La persona no está pero sí está presente la idea o la ilusión de una persona en primer plano".

La muestra de París también sirvió para que Monteleone resuelva algunos asuntos personales: "Cuando tenía cuatro años mis padres se separaron y mi viejo se fue a París. Lo vi pocas veces desde entonces. Creo que viví un poco obsesionado por esas imágenes de París hasta que las pude fotografiar. Por eso le dediqué la muestra a mi padre, sin rencor, casi una ofrenda". Monteleone piensa volver pronto a sus provocaciones. Para el año próximo está preparando una muestra titulada *Once princesas y un tenedor* donde piensa desnudar "de frente y con cierta carga agresiva" a las modelos top de la Argentina. Será cuestión de ir reservando lugar.



No sé si casarme o comprarme un perro

Por ROCIO AYUSO, desde Los Angeles

"¡No me toques *más* las tetas!", grita Julia Roberts por los pasillos del hotel Regency. Unos instantes después, frente a las cámaras de la televisión estadounidense, declara que el tipo en cuestión le parece "una persona encantadora y un actor maravilloso, pero es un verdadero pulpo: en el rodaje no desperdició oportunidad para toquetearme". Las manos de ese pulpo llamado Rupert Everett se parecen más a las de un pianista que a las de un sátiro. Su atuendo para esta sesión periodística es una manera de demostrar la relativa importancia que le da a estas sesiones hollywoodenses: traje negro, camiseta blanca, zapatos sin medias. Y, además, una actitud abiertamente gay, como siempre se ha declarado Rupert Everett. "Lo que le pasa a Julia es que odia que uno sospeche que tiene siliconas. Por otra parte, no lo hice tanto. Sé hacer cosas peores y ella lo sabe", confiesa cuando le llega el momento de enfrentar él las cámaras.

Hasta el estreno de *La boda de mi mejor amigo*, a nadie le importaban los gustos táctiles o sexuales de este escocés de 38 años. Incluso aquellos que se fascinaron con sus andróginos protagónicos en filmes de culto tales como *Bailar con un extraño* (dirigido por Mike Newell, y acompañado por Ian Holm y Miranda Richardson) y *El placer del viajero* (dirigido por Paul Schrader, y acompañado por Christopher Walken, Helen Mirren y Natasha Richardson). Everett irrumpió en el cine británico con *Otro país* (la película basada en los años de Cambridge del espía Kim Philby), en la cual realizó una inolvidable caracterización de niño rico homosexual que ayuda a su amigo comunista a convertirse en espía. Pero, a los 26 años, la industria lo daba por muerto, retirado o en cualquier caso acabado. "Siempre he estado dando vueltas, lo que ocurre es que no había lugar para mí", dice Everett restándole importancia al asunto.

El lugar se lo ha creado él mismo, quince años más tarde, redefiniendo las relaciones hombre-mujer en el cine. Su personaje de un editor homosexual amigo de Julia Roberts en esta comedia sobre desengaños amorosos (dirigida por P.J. Hogan, luego de su éxito con *El casamiento de Muriel*) le ha ganado los elogios de todo el mundo. Para la revista *Newsweek*, lo más importante del filme no es la historia de amor entre Julia Roberts y Dermot Mulroney, sino "la amistad entre una mujer heterosexual y un hombre homosexual". Lo que comenzó como un personaje secundario acabó convirtiéndose en el más aclamado por el público estadounidense durante las proyecciones previas al estreno, razón por la cual se tuvieron que rodar nuevas escenas con Everett (incluido un nuevo final que cuenta con su presencia), para darle al público lo que quería: más Rupert. "Sabíamos que la audiencia se enamoraría de Julia, pero Rupert se los ganó a todos", recuerda Jerry Zucker, productor del filme. El aludido se limita a declarar: "Creo que mi personaje le quitó un poco de ñoñería al enamoramiento de Julia. El hecho de ser británico lo hace menos esquemático y previsible, y el hecho de que sea homosexual le da un toque divertido a un personaje que, de ser heterosexual, habría resultado un moralista odioso".

Hijo de un oficial del Ejército metido a comerciante, Everett fue expulsado del monasterio benedictino en el que estudió y de la escuela de drama londinense en la que se metió a continuación. "¿Razones? Supongo que decir lo que pensaba. Lo que más me dolió fue que me echaran de la escuela de drama justo cuando empezaba a actuar profesionalmente, en cine y televisión. Creo que ése fue el peor golpe de mi carrera", recuerda. A pesar del éxito de *Otro país* y del hecho que varios directores de lujo apelaran a sus servicios actorales (Altman y Schrader, entre otros), Everett no pudo mejorar su ritmo laboral de una película cada 16 meses, y se buscó otras ocupaciones: volvió a modelar (había comenzado su carrera como modelo publicitario) y empezó a escribir: a la agudeza de sus notas en diversas revistas londinenses le siguió la publicación de dos novelas, con inesperada repercusión crítica (especialmente una de ellas, semiautobiográfica, que narra las tribulaciones de un actor británico gay sin trabajo en París, que se prostituye para llegar a fin de mes). Para entonces la firma Saint-Laurent lo contrató como modelo exclusivo para la campaña de Opium y empezó, además, a cantar profesionalmente (en inglés, italiano y francés). Everett explica con un gruñido que "lo de Opium es meramente alimenticio. Pero no puedo negar que me encanta el mundo de la moda. Mucho más que el del cine. Es un mundo mucho más divertido que el de los actores, que en su mayoría son unos estrechos. Y creo que hay muy poca diferencia entre las actrices y las prostitutas: sólo hablan de ellas mismas, con palabras grandilocuentes sobre el arte, y aburren al más pintado".

Es algo así como la contracara ácida, gay e inteligente de Hugh Grant. Algunos recuerdan sus excelentes actuaciones en *Otro país* y *La locura del rey Jorge*. Pocos saben que es autor de dos novelas satíricas insólitamente bien recibidas por la crítica británica. En La boda de mi mejor amigo, aparece como un personaje secundario y termina robándose la película. Mientras tanto, vive en Nueva York con un perro labrador artrítico, de quien dice que es "mejor compañía que muchos de mis amantes".



Con estos comentarios lo que extraña es que Rupert Everett siga trabajando. Tras participar en algunas películas olvidables en el continente europeo, el escocés errante se fue a vivir al Greenwich Village de Nueva York, con su perro *Moise*, un labrador negro y artrítico con el que vive desde hace siete años. "Mejor compañía que muchos de mis amantes", sentencia Everett. En cuanto a Moise: "Es mucho más coqueto que yo. Cuando posamos para una fotografía en *Vanity Fair* le acabaron retocando sus bigotes para ocultarle las canas", revela. Antes había estado en la ex Unión Soviética, para hacer una película olvidable más, y estuvo a punto de perder a su acompañante preferido: "Moise siempre simula enfermarse cuando le toca volar, pero esta vez lo mordió realmente algún insecto ruso cuando estábamos a punto de embarcar, y necesitaba urgentemente un antídoto o moriría. Acabamos todos viendo cómo lo operaban en medio del aeropuerto de Moscú. Al final aplaudieron". La historia suena demasiado melodramática para ser verdad, pero este tipo de improvisaciones son las que le permitieron, en su momento, convencer a Robert Altman para que le diera un papel en *Prêt-à-porter* y componer a un irrepetible príncipe de Gales de cascos ligeros en *La locura del rey Jorge* (bajo la dirección de Nicholas Hytner). Y, ya en el circuito off neoyorquino, darle una vuelta de tuerca a Tennessee Williams que seguramente hubiera encantado al autor, cuando adaptó su obra *The milk train doesn't stop here anymore* intercambiando el personaje de una mujer moribunda por el de una *drag-queen* afectada por el sida (que, por supuesto, interpretó él mismo).

Everett dice que le gustaría aprovechar el éxito de *La boda de mi mejor amigo* para llevar su adaptación de esa obra de Williams al cine. Pero cuando se le pregunta si le gustaría dirigir e interpretar para la pantalla grande su novela autobiográfica *Hello, darling, are you working?*, contesta: "Ni en sueños. Me conformaría con irme a rodar un filme en Bombay o en Hong Kong. Me gusta la idea de trabajar con las diferentes industrias del cine que hay en el mundo. El trabajo como actor es lo menos atractivo del asunto. Lo divertido es salir por ahí, ir de aventuras". Esta confesión no encaja con los planes que están haciendo para él en Hollywood, donde ya se habla de crear una suerte de James Bond gay, para que él interprete, y de filmar *George & Martha*, una comedia que escribió Everett sobre un pareja de estrellas de Hollywood que se casa para ocultar sus mutuas homosexualidades, filme que interpretaría de nuevo... con Julia Roberts. Rupert mantiene la boca cerrada. Lo único claro es que, por muchas ganas que tenga de volver a vivir en Londres, la idea está descartada hasta que Moise se muera o el gobierno británico cambie sus leyes sobre la cuarentena perruna.

Mientras tanto, el director de *La boda de mi mejor amigo*, P.J. Hogan, confiesa que Everett no estaba en sus planes iniciales, y que acabó aceptándolo ante la insistencia de un budista amigo mutuo: "No era su agente ni nada. O sea que Rupert le debe una cena. Debe estar agradeciendo que sea budista, porque los budistas comen poco".

La vida en media hora

La evolución del "malo" a protagonista, el nuevo rol "maligno" que se les permite a las mujeres, las apariciones sorpresivas de estrellas de la pantalla grande haciendo "bolos" en la pantalla chica, los homosexuales masculinos y femeninos y la nueva realidad de los desocupados son las novedades que traen esta temporada del cable las sitcoms, ese alarde de síntesis narrativa y réplicas brillantes que inventó la TV norteamericana.



Por CECILIA ABSATZ En los últimos años la televisión estadounidense ha encontrado lo que parece ser el formato ideal para la comedia: la llamada *sitcom*, una comedia de situaciones de media hora de duración. En la Argentina se la viene conociendo de a pequeños bocados pero desde hace tiempo. Primero, las históricas "Shirley & Laverne" o "Los días felices" y luego "Taxi", la entrada al país de Dany DeVitto. Hubo una temporada en la que el Canal 9 programaba una sitcom diferente cada día: "Lazos de familia" (con Michael Fox y alguna aparición especial de Tom Hanks), "El Show de Cosby" (la primera familia negra de la TV), o "¿Quién manda a quién?" (con Tony Danza). Más tarde, por el cable, llegaron "Roseanne" y "Murphy Brown". La televisión abierta trajo luego a "Los Simpsons", esa revolucionaria versión de la sitcom en dibujos animados. También "Alf" y algunas otras, hasta que se produjo la entrada triunfal del canal Sony, una especie de festival del género.

Sony, un canal incluido en casi todos los sistemas de cable, cumple ahora su segundo año con una programación que se apoya en la sitcom como producto estrella. Para poder ver estos productos impecables, el sufrido espectador debe apelar a toda su paciencia durante las tandas (siempre las mismas, de extraordinaria longitud y estética discutible, promociones casi siempre de su misma programación). De más está decir que al cabo de una semana hasta el más desmemoriado se las conoce de memoria y odia todo.

El año pasado esta programación incluía productos como "News Radio" (diferentes personajes de una estación de radio, con la inesperada aparición de David Fawley, uno de los cinco responsables de "The Kids in the Hall", joya del humor canadiense que transmite HBO cerca de la medianoche de los miércoles). Una de las más exitosas resultó "Friends" (un grupo de tres chicos y tres chicas que conviven en departamentos vecinos y comparten sus asuntos) y, desde luego, "Seinfeld", que llegaba a la Argentina después de haber arrasado con los ratings en Estados Unidos durante años, protagonizada y producida por el comediante Jerry Seinfeld. A ellas se sumaron "The Nanny", con Fran Drescher (que algunos confundidos consideraron una comedia para niños, cuando en realidad es una de las más subidas de tono), "Mad about You" (una típica pareja neoyorquina, con su perro y sus deseos de tener un bebé), "Boston Common" (un joven cowboy que llega a Boston como chaperón de su hermana, estudiante en una universidad), "The Naked Truth" (una joven fotógrafa que, separada de un marido rico, se queda sin un centavo y sólo consigue empleo en un diario sensacionalista), "Ned & Stacey" (un matrimonio por conveniencia entre dos que –digamos– se detestan) y una versión más reciente de "Casados con hijos", comedia que merece un párrafo aparte.

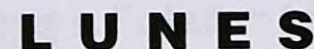
La aparición de "Los Simpsons" fue un gran impacto para todo el mundo, en todas partes. Con gran esfuerzo, y exactamente una década antes, el público había logrado aceptar (y terminó por adorar) a un villano en el papel del protagonista, con J. R. Ewing en "Dallas", la serie que revolucionó en muchos sentidos la televisión de los años ochenta. Esta fue una conmoción para las leyes éticas del relato tradicional, donde "el malo" tiene un lugar claramente acotado y de ninguna manera es el héroe de la historia. Con la aparición de J. R. (y Ronald Reagan en el poder) fue preciso revisar esos esquemas. Homero Simpson también es un protagonista profundamente odioso, carente de toda moral, cobarde y desaprensivo, *pero es de clase media*.

No es un remoto multimillonario; es el sujeto que vive al lado de tu casa, prácticamente uno mismo. Las mujeres de la familia son las que sostienen la moral, el honor y todo resto de actitud civilizada, pero el efecto conjunto es igualmente devastador por la descarnada exhibición de las lacras de una sociedad contemporánea, mostradas en clave de comedia y para colmo, en dibujos animados. Pues bien: "Casados con hijos" es todavía más revulsiva que "Los Simpsons", porque en esa familia no se salvan ni siquiera las mujeres: es lo peor de la naturaleza humana, la más pura canallada. Demás está decir que es un éxito. La sitcom tiene unas pocas reglas muy sencillas: una situación básica que a su vez representa un escenario único: por lo general la casa de la familia de marras, y muy eventualmente la aparición de algún otro escenario, según el éxito que tenga la tira. "The Nanny" incluso ha viajado a Londres. Pero una señal más elocuente y más divertida que los escenarios son las estrellas invitadas. "Mad about You" tuvo apariciones especiales de Mel Brooks, y el día en que nacía la beba del matrimonio apareció Bruce Willis en el hospital, en camisón y con la cabeza vendada. Elizabeth Taylor estuvo de visita en la casa donde trabaja "The Nanny". Roseanne fue al programa de "Sanders" y (tal vez para no ser menos) su ex marido, Tom Arnold, anduvo hace poco pegando trompadas en "The Naked Truth".

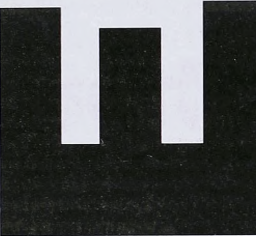
Este segundo año hay algunas novedades. "Ellen", con Ellen Degeneres, muy promocionada por la admisión pública de homosexualidad de su protagonista: el mercado convirtió en un éxito lo que había comenzado como un escándalo: es graciosa pero no deslumbrante. "Spin City", con el regreso de Michael Fox, ahora en una oficina política: es ayudante de un gobernador. Una nueva temporada de "Murphy Brown", famosa reportera de un noticiero de televisión y eterna provocadora. El año pasado se decidió a tener un hijo soltera. Y este año, en el primer capítulo nomás, se dan indicios de un cáncer de mama. Otra novedad, "3rd. Rock from the Sun", con John Lithgow, es mala: tan estridente y gritona que parece una comedia argentina. Y una de las mejores es "Cosby", con el regreso de Bill Cosby en una comedia muy diferente de la anterior. La gran peculiaridad del viejo "Show de Cosby" no era precisamente que se tratara de una familia negra, sino el hecho de que jamás se mencionaba que eran negros. Fue muy criticada en su momento por el sector más ortodoxo de la comunidad negra, que entendía esto como un gesto de obsecuencia a la cultura oficial (blanca).

El programa era en realidad la primera señal del verdadero avance de la comunidad negra dentro de Estados Unidos, al mostrar una familia con los problemas y asuntos de cualquier otra familia, no necesariamente la discriminación, la miseria y el dolor por las raíces. A su manera fue una gran revolucionaria. La enorme pericia de Cosby, ahora, hace reír a gritos con lo que en realidad es un verdadero drama: un hombre al que despiden de una compañía de aviación (por quiebra) después de una vida entera de trabajar allí. Lo despiden, como dice él, sin fiesta ni reloj de regalo. Todo el día en su casa, como cualquier jubilado que se precie, Cosby vuelve loca a su mujer y a cada rato toca la genialidad con la punta de los dedos.

Las sitcoms se caracterizan por tener libros brillantes: en menos de veinticinco minutos de programa cuentan no una sino tres o cuatro historias diferentes –las de cada uno de los personajes– con un gran alarde de síntesis narrativa y el agasajo de una sucesión de réplicas brillantes. Pero además de eso, sirven como un muestrario permanente de las novedades de la cultura cotidiana, a la que también afecta la globalización. "Seinfeld", que su misma publicidad describe (injustamente) como "la comedia sobre nada", es en realidad la comedia sobre gente no casada, siempre en busca de amor o al menos de sexo, y con las formas infinitas de neurosis de la vida urbana. En "Spin City" no sólo hay un homosexual perfectamente integrado a la oficina del gobernador, sino que además es heterofóbico: le molestan los heterosexuales. "Murphy Brown", como se dijo, revela los costos a veces muy altos de ser una triunfadora. Las sitcoms muestran las modas, las trivialidades y las crudezas de la vida actual, ya sea en una casa de la clase trabajadora, como en "Roseanne", o con un viejo desempleado, como "Cosby", o cuando trata de comprender de qué se trata, hoy, construir una amistad, un amor, una pareja, como en "Friends". ■

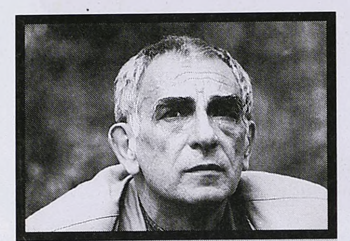




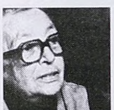




AGENDA

DOMINGO 2



Kieslowski. Esta semana se exhibe en forma consecutiva el Decálogo de Krzystof Kieslowski, diez films de una hora de duración realizados para la televisión polaca en 1989, hasta ahora inéditos en Argentina. Cada uno narra una historia autónoma, pero todas están ambientadas en el mismo barrio de monoblocks. Este domingo se proyectan Decálogo I y II, a las 14.30, 17, 19.30 y 22 en la Sala Leopoldo Lugones del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. Entrada $3.



◆ **Buenos Aires a libro abierto.** Algunas de las actividades que se realizan con motivo de este festival: *La hora del cuento*, narraciones infantiles, a las 16 en la Biblioteca Antonio Devoto, Bahía Blanca 4025. *Introducción a la lectura de Tolkien*, por la Sociedad Tolkien Argentina, a las 17.30 en la Biblioteca Leopoldo Lugones, La Pampa 2215. *Marguerite Duras y su filmografía*, conferencia y proyección a cargo de Mirta Botta, a las 18 en la Biblioteca Centenera, Venezuela 1538. Todas las actividades son **GRATIS.**

◆ **Cine chino.** *El restaurante del pato laqueado*, ópera prima de Gu Rong, narra la historia de un cocinero que funda Las Virtudes, restaurante famoso por su exquisito pato laqueado. A las 19 en el Cine Club TEA, Scalabrini Ortiz 532. Entrada $2.

◆ **Performance.** Basándose en el encuentro en Suiza de 8 baúles metálicos con documentación relativa a la represión y la desaparición de personas durante la dictadura militar, Artistas Argentinos Contemporáneos realiza un espectáculo titulado *Souvenires Argentinos*. A las 20.30 en La Carbonera, Balcarce 998. Entrada $5.

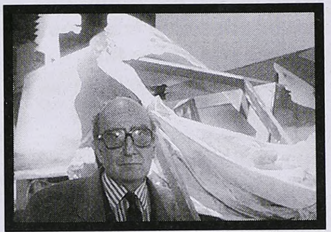
◆ **Cine.** Proyección del film *Fantasmas en la Patagonia*, largometraje documental de Claudio Remedi sobre la localidad de Sierra Grande y la vida de sus habitantes. A las 17, 19.30 y 22 en el Cine Teatro Regina, Santa Fe 1235. Entrada $5.

◆ **Artes Plásticas.** Ultimo día para visitar la muestra de obras seleccionadas y premiadas en los rubros pintura, escultura y monocopia del *Salón de Artes Plásticas Manuel Belgrano*. De 10 a 19 en el Museo Sívori, Av. Infanta Isabel 555. Entrada $1.

◆ **Historia.** Se realiza una visita guiada a las casas encargadas por el Virrey Vértiz en 1783. Al finalizar el recorrido se desciende a los túneles del siglo XVIII. A las 16.30 en la Manzana de las Luces, Perú 272. Entrada $3.50.

◆ **Más música.** El Coro Polifónico de Ciegos, dirigido por Osvaldo Manzanelli, interpreta el *Réquiem Op.84* de Gabriel Fauré. A las 20.30 en la Iglesia Sagrado Corazón, Vélez Sársfield e Iriarte. **GRATIS.**

LUNES 3



Luis Felipe Noé. Uno de los fundadores del grupo *Otra figuración*, junto a Ernesto Deira, Jorge de Vega y Romulo Macció, presenta trabajos realizados en los últimos dos años. En el Centro Cultural Borges expone veinte obras grandes y veinte pinturas en papel, y en la galería Rubbers, cuadros de diferentes tamaños. El horario del Borges, Viamonte esquina San Martín, es de 10 a 21 (entrada $2). El de Rubbers, Suipacha 1175, es de lunes a viernes de 11 a 20 y sábados de 11 a 13.30 (gratis).



◆ **Cajas.** Es el título de la muestra de obras de Blas Vidal que inaugura hoy y que puede visitarse hasta el 29 de noviembre. De 10 a 20.30 en la Galería Hoy en el Arte, Gascón 36. **GRATIS.**

◆ **Erotismo.** Presentación del libro de poemas eróticos *Uva y Racimo*, de Manuela Fingueret. A las 19 en la Fundación Banco Patricios, Callao 312. **GRATIS.**

◆ **Fotografía.** Continúa abierta la muestra de obras de Raquel Bigio, *Espacio-Espejo*, que aborda la temática de la arquitectura. De 15 a 21 en el Foto Club Buenos Aires, San José 181. **GRATIS.**

◆ **Euskadi.** Comienza la Semana Vasca Buenos Aires 1997, organizada por el Centro Vasco Laurak Vat. Algunas de las actividades que se realizarán: semana del cine vasco todos los días a las 19 en Alianza Francesa (Córdoba 946), cocina vasca toda la semana a las 21 en el Centro Laurak Vat (Belgrano 1144) y además conferencias, recitales de música folklórica, danzas típicas, regatas de traineras y muestras de pintura. Informes al 383-3903/381-4611.

◆ **Homenaje.** Es el que se realiza a la figura de Homero Manzi, con la participación de Natalio Etchegaray, Oscar Sbarra Mitre, Ofelia Arévalo, Daniel Partucci y Patricia Pisani. A las 20.30 en la Sala de Representantes de la Manzana de las Luces, Perú 272. **GRATIS.**

◆ **Plástica.** *Del Mar y de la Tierra*, está compuesta por esculturas, relieves e instalaciones de Claudia Aranovich. De 10 a 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $2.

◆ **Poder Ciudadano.** Presentación del *Manual de herramientas para la acción ciudadana en defensa de los derechos del medio ambiente*, con la participación de Norma Morandini y Antonio Cartañá. A las 19.30 en la Fundación Banco Patricios, Callao 312. **GRATIS.**

◆ **Cerámica.** Continúa abierto el *XXXIX Salón Anual Internacional*, formado por 48 obras de artistas de diferentes países. De 14 a 19 en el Museo Nacional de Arte Decorativo, Libertador 1902. Entrada $3.

MARTES 4



Artes visuales hoy. A las 19 inaugura una muestra en la que quince críticos de arte presentan a quince artistas argentinos exponiendo una o más obras de su reciente producción. El propósito de *Artes visuales hoy* es seleccionar un grupo de artistas que representen diferentes tendencias artísticas. La obra que mostramos es *Firme aquí*, de Alejandro Boim, presentado por el crítico Aldo Galli. Se puede visitar de lunes a viernes de 10 a 20 y sábados de 10.30 a 14 en Praxis, Arenales 1311. **GRATIS.**



◆ **Música.** Comienza el ciclo de música popular *ADREA 97* con la presentación de Víctor Heredia, Antonio Tarragó Ros, Peteco Carabajal y Yamila Cafrune. A las 21 en el Teatro Astros, Corrientes 746. Entradas desde $10.

◆ **Arte Sacro.** Inaugura una muestra de arte sacro compuesta por imágenes de diferentes épocas, impresos, muebles y objetos decorativos. De 15 a 19 en el Museo Casa de Yrurtia, O'Higgins 2390. **GRATIS.**

◆ **Pintura.** Inauguración de la muestra de obras de Joelle Sanders, artista plástica británica que se caracteriza por el uso de colores fuertes que intentan reflejar su credo, la vuelta a la educación sentimental como única manera de enfrentar la pérdida de humanidad. A las 18 en Pizza Piola, Libertad 1078. **GRATIS.**

◆ **Cine.** Dentro del ciclo dedicado a la obra del director francés Eric Rohmer se proyecta el film *Mi noche con Maud*, ganador del Premio Max Ophüls 1970. Con debate posterior. A las 19.30 en el Cine Club Eco, Camargo 544. **GRATIS.**

◆ **Canciones.** Recital de Lidia Catalano, Daniel Suárez Marzal, Leonardo Garvié, Adriana Aizenberg y Mía Maestro interpretando canciones de las obras *Trilogía del veraneo*, *La pasión de Don Juan* y *La vida es sueño*, acompañadas por Miguel de Olasso en guitarra y laúd. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**

◆ **Mike Leigh.** Continúa la retrospectiva de este director inglés, con *La vida es formidable*, un retrato familiar teñido de humor sobre un típico matrimonio de un suburbio londinense. Con las actuaciones de Alison Steadman, Jim Broadbent y Stephen Rea. Con subtítulos en castellano. A las 17, 19 y 21 en el BAC, Suipacha 1333. Entrada $2.

◆ **Plástica.** Ultimo día para visitar la muestra *Xilium, los sonidos del tiempo*, obras de Alberto Rodríguez Saá. De 15 a 20 en Roberto Martín-Arte Contemporáneo, Defensa 1344. **GRATIS.**

◆ **Video.** Comienza un taller sobre *Las nuevas vías del video etnológico*, a cargo de Demetrio Brisset Martin. Informes al 783-6554.

*Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página/12**, Belgrano 673, o por Fax al 334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.*

MIERCOLES 5



Salón Manuel Belgrano. Inaugura la muestra de obras premiadas y seleccionadas de Dibujo y Grabado del Salón de Artes Plásticas Manuel Belgrano. El primer premio de grabado fue para Eduardo Iglesias Brickles (foto), el de dibujo para Gregorio Cerrolaza y el Premio Unico apartado monocopia para Jesús Marcos. De martes a viernes de 12 a 19, sábados, domingos y feriados de 10 a 19 en el Museo Sívori, avenida Infanta Isabel 555, frente al Rosedal de Palermo. Entrada $1.



◆ **Pablo Suárez.** Inaugura *Destinos,* exposición de obras de este artista. A las 19 en la Galería de Arte de Ruth Benzacar, Florida 1000. **GRATIS.**

◆ **Teatro.** Comienzan las *Terceras Jornadas Nacionales de Teatro Comparado*, dedicado en esta ocasión a Bertolt Brecht, la circulación y recepción de la obra teatral y literaria de este autor en nuestro país. Participarán de las mesas redondas, disertaciones, plenarios e ilustraciones Cipe Lincovsky, Manuel Ledvabni, Pedro Asquini, Rubén Szuchmacher, Onofre Lovero y Mauricio Kartun, entre otros. Informes al 953-0390/951-6060 Int. 131.

◆ **Enrique Lynch.** Presenta su última obra *Prosa y circunstancia*, una serie de ensayos sobre el amor, la soledad y el tiempo en una mesa redonda con Tomás Eloy Martínez y José Burucúa. A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS.**

◆ **Cine.** Proyección de *El Padrino*, de Francis Ford Coppola, primera parte de la saga de la familia Corleone. Con Marlon Brando, James Caan, Diane Keaton, Al Pacino y Robert Duvall. A las 20.30 en la Manzana de las Luces, Perú 272. **GRATIS.**

◆ **Pintura.** Inauguración de la *IV Bienal Chandon de Pintura* en donde se entregarán las menciones y premios correspondientes a las obras en concurso. A las 12.30 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS.**

◆ **Plástica.** Comienza la retrospectiva de Edgardo Giménez, que incluye sus obras en los campos de diseño gráfico, pintura, escultura, arquitectura e instalación. De 12.30 a 19.30 en el Museo Nacional de Bellas Artes, Libertador 1473. **GRATIS.**

◆ **Música.** La Orquesta Sinfónica Nacional, dirigida por Andrés Spiller, interpreta la obertura de *La Zapatera Prodigiosa*, de Juan José Castro; *El Moldava*, de Friedrich Smetana; *Concierto Nº 5 en la mayor para violín y orquesta K.219*, de Mozart, y *Sinfonía Nº 6 en fa mayor Op.68 "Pastoral"*, de Ludwig van Beethoven. Como solista actúa Humberto Ridolfi, en violín. A las 21 en el Auditorio de Belgrano, Virrey Loreto y Cabildo. Entradas desde $3.

JUEVES 6



Estetoscopio 97. Este ciclo, concebido por el crítico de rock Pablo Schanton y que desde 1990 se dedica a la cultura joven, este año se concentra en los disc jockey y el tecno como música para las mentes y los cuerpos. Este jueves y viernes habrá *Flexiones y reflexiones sobre la cultura DJ*, con DJ Ro-K y DJ Dr. Trincado (el jueves) y DJ Mirkin Frois y DJ Zucker con Daniel Melero y DJ Dany Nijenson (el viernes). A las 19 en el Goethe Institut, Corrientes 319. **GRATIS.**



◆ **Plástica.** Continúa la muestra *Las palabras de su silencio*, pinturas y collages de Jorge Abot. De 10 a 20 en la Galería Palatina, Arroyo 821. **GRATIS.**

◆ **Bienal de la Historieta.** Muestra dedicada a los mejores artistas del género. Entre las obras que pueden visitarse se encuentran las pertenecientes a Altuna, Oesterheld, José Luis Salinas, Hugo Pratt, Carlos y Lucas Nine y Oski. De 15 a 19 en la Quinta Trabucco, Melo y Panamericana, Florida. **GRATIS.**

◆ **Teatro.** *Decadencia*, de Stephen Berkoff, es un estudio sobre las clases dominantes a partir de un recurso dramático a la vez procaz y poético. Con Ingrid Pelicori y Horacio Peña. Dirigida por Rubén Szuchmacher. A las 21 en Babilonia, Guardia Vieja 3360. Entrada $10.

◆ **Más teatro.** *La última cerveza de Bukowski*, unipersonal de Carlos Polimeni basado en textos del escritor norteamericano e interpretado por Daniel Ritto. A las 22 en la Fundación Banco Patricios, Callao 312. Entrada $10.

◆ **Dance.** Performances, ambientaciones, dancers y DJ invitados es la propuesta de DJ Aldo Haydar y DJ Dr. Trincado. Desde las 0.30 en Ave Porco, Corrientes 1930. Entrada $5.

◆ **Los señores del jaguar.** Es el nombre de la muestra que inaugura hoy, centrándose en las sociedades precolombinas del Noroeste argentino en los primeros siglos de la era cristiana, a través de cerámicas, objetos de metal y tallas de piedras. A las 19 en el Museo Etnográfico, Moreno 350. **GRATIS.**

◆ **Cine.** Proyección del film *Es todo*, de Gabriela Golder y Juan M. Seoane, con las actuaciones de Laura Doctorovich, Carolina Kleinman y elenco. A las 21.30 en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. Entrada $3.

◆ **Narrativa histórica.** Mesa redonda sobre *Las mujeres y la narrativa histórica*, con la participación de Susana Bilbao, Marta Merkin y Patricia Sagastizábal. I. A las 19 en la Biblioteca Manuel Gálvez, Córdoba 1558. **GRATIS.**

VIERNES 7



David Bowie. El Festival Rock & Pop lo cierra una de las más grandes estrellas de la historia de la música pop: David Bowie. Su carrera se caracteriza por continuos cambios estilísticos que en su último disco lo han llevado a incorporar *"jungle"* y sonidos tecno-industriales a sus composiciones, demostrando no conformarse con su categoría de clásico. El comienzo de su show está anunciado a las 23.15. En el estadio de Ferro, Avellaneda y Martín de Gainza. Campo $30 y platea $40.



◆ **Danza.** Shows de flamenco y danzas árabes típicas acompañadas de la música de Mario Kirlis (estrella local de la música árabe) son las propuestas del restaurante Sahara. A las 22 en Cabrera 4223. Entrada $20 (menú completo y derecho a espectáculo).

◆ **Teatro. Narrativa.** Presentación del libro *La palabra en acción del Che Guevara* de Vicente Zito Lima, con textos y poemas del Che Guevara, seleccionados y anotados por el escritor. A las 22.30 en el Café Bar La Bell, Jorge Bell entre Cantilo y 13, City Bell. **GRATIS.**

◆ **Cine.** El Cine Club Nocturna presenta *La caja oblonga*, de Gordon Hessler, en donde un aristócrata británico vive atormentado por un hermano desfigurado recluido en una torre. Con Christopher Lee y Vincent Price. A la 1 en el Cine Maxi, Carlos Pellegrini 657. Entrada $3.50.

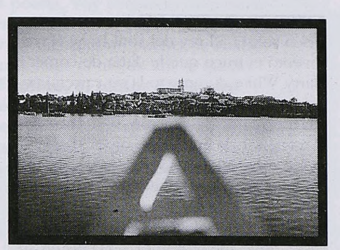
◆ **Más Teatro.** El Muererío Teatro presenta su espectáculo *Lamentos*, basado en textos de Juan Gelman, que narra las historias de tres personajes que son rechazados y condenados por los habitantes de un pueblo. Con las actuaciones de Carolina Baronio, Vera Harboucha y Gabriela Wagner. Dirección de Diego Starosta. A las 23 en Córdoba 5520. Entrada $5.

◆ **Moda/Dance.** Se realiza un desfile de ropa de hombre a cargo de los Dofman Brothers y a continuación música, con DJ Dr. Trincado. Desde la 1.30 en el After Four Dance Club de Puente Mitre, Casares y Sarmiento. Entrada $10.

◆ **Artes plásticas**. Continúan abiertas las muestras *Proyecto Tierra*, de Daniel Acosta, integrada por obras del artista y las más de 100 recibidas mediante la modalidad de *arte por correo* y la exposición de pinturas de Magdalena Ganduglia. De 15 a 20 en Roberto Martín-Arte Contemporáneo, Defensa 1344. **GRATIS.**

◆ **Fuente de poesía.** Se renuevan los poetas en la programación de esta original muestra de arte urbano realizado por Silvana Perl y Enrique Banfi. Desde el atardecer en la calle Agüero entre Av. del Libertador y la Biblioteca Nacional. **GRATIS.**

SABADO 8



Fotografía. Desde el miércoles 5 se puede vistar *Necab: retorno al desierto*, ensayo fotográfico de RES (R. Stolkiner), que combina su trabajo con el de otro fotógrafo, Antonio Pozzo, quien en 1879 acompañó a Julio A. Roca en la Campaña del Desierto. Está muestra propone una reflexión de carácter histórico utilizando la imagen fotográfica e invita a recapacitar sobre la preservación de la diversidad cultural. En la Fotogalería del Teatro General San Martín, Corrientes 1530. **GRATIS.**



◆ **Pintura.** Continúa la muestra *Vedettes*, de Diego Alexandre, pinturas que satirizan el exhibicionismo a través de hombres, mujeres, flores y verduras que luchan por no pasar desapercibidos. De 10 a 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $2.

◆ **Teatro.** Nueva versión de *En los zaguanes ángeles muertos*, escrita y dirigida por Alberto Félix Alberto, cuya temática, a partir de la lectura de Foucault, gira ahora sobre el homoerotismo, manteniendo sin embargo su estructura original. Con las actuaciones de Alejandro Caprile, Rodrigo Cameron y César Repetto. A las 19.30 en el Teatro del Sur, Venezuela 1286. Entrada $10.

◆ **Más Teatro.** *Memorias de Praga*, de Héctor Levi Daniel, tiene como tema la imposibilidad de negar la memoria sin abandonar la propia identidad. El protagonista, Tomás se debate entre dos tiempos y dos espacios simultáneos: la memoria de un padre autoritario y una novia judía en la Praga del 38, poco antes de la invasión nazi a Checoslovaquia, y la Argentina actual, en la que desde una clínica psiquiátrica se ve imposibilitado de reconocer la realidad que lo circunda. A las 21 en el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. Entrada $5.

◆ **Plástica.** Inauguración de la muestra colectiva *Oleografías II*, con obras de los artistas plásticos César Capellotto, Adrián Carreira, Astrid de Ridder, Jorge Di Rocco, Fernando López, José Luis Meirás, Alina Reyes, Silvana Serrano y Angela Solari. De 14 a 21 en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **Instalaciones.** *Sapada*, de Jorge Alvarez González, consta de mil esculturas en cartulinas de colores que desmitifican la figura del sap. De 14 a 21 en los pasillos y corredores del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **GRATIS.**

◆ **Música.** Presentación del dúo *Malosetti-Goldman*, con el violinista Pablo Aznárez como músico invitado, interpretando obras de distintas regiones de América latina. A las 22 en El Danzario Americano, Sánchez de Bustamante 1187. Entrada $10.

MUSICA *El nuevo disco de Portishead*



Por HERNAN FERREIROS En su primer disco solista, el rey del soul Isaac Hayes inventó el truco que le daría de comer a Barry White durante toda su carrera: como un *crooner* en celo, antes de empezar a cantar cada canción, susurraba declaraciones de amor con su voz supergrave sobre una melodía lenta y pegajosa. Uno de estos fragmentos, llamado *Ike's Rap N°2*, tenía una base que llamaba la atención: elegantísima, sutil, densa, triste, de lo mejor que hizo Hayes en su vida. Aunque sería exagerado decir que esta base generó por sí sola un nuevo género musical, es indudable que fue al menos una fuente de inspiración muy frecuentada. De hecho, exactamente el mismo fragmento apareció sampleado en los primeros álbumes de Tricky y de Portishead, dos partes de la Sagrada Trinidad del llamado "sonido de Bristol" (los Massive Attack son los terceros, o los primeros, si a uno le importan las cronologías).

BRISTOL. Para Tricky, ese negro genial y egomaníaco que en su segundo disco abandonó el nombre Tricky ("tramposo") y se rebautizó Nearly God ("Casi Dios"), resultó intolerable que dos blanquitos de clase media llamados Geoff Barrow (DJ, baterista, geniecillo de estudios de grabación) y Beth Gibbons (cantante) hallaran la misma joya perdida que él, de modo que rápidamente declaró que su música no tenía absolutamente nada que ver con Portishead. Lo cierto es que la prensa vio una continuidad milimétrica en los lanzamientos de *Dummy* de Portishead, *Maxinquaye* de Tricky y *Protection* de Massive Attack (cuyo trabajo previo, *Blue Lines*, era ya la Biblia) y entendió que había llegado el momento de declarar el nacimiento de un nuevo género, demasiado denso para ser llamado hip-hop. Como Liverpool en los 60 o Manchester en los 80, Bristol fue la ciudad a la que se atribuyó el nuevo, y probablemente último, boom musical del siglo. El trip-hop salió de la galera y comenzó a brillar. Por 1996, Portishead había vendido más de dos millones de discos, Tricky era una superestrella y los Massive Attack cargaban con el honor de ser los padres de la criatura. Isaac Hayes también cosechó su parte. Ese año editó dos discos luego de más de una década de silencio, mientras el sample que hicieron los Portishead de *Ike's Rap N°2* era ya la cortina de un comercial de perfumes en Francia y un champán berreta en Buenos Aires.

BARROW, GEOFF BARROW. Si bien es cierto que estos discos se caracterizan por una mezcla de breakbeats y melancolía, no forman un bloque macizo de música idéntica. No hay un trip-hop puro. A esta altura del siglo los géneros están condenados a sobrevivir bajo la forma del mestizaje. Portishead abreva en un sonido que ellos mismos pusieron de moda: la banda sonora de películas de espionaje. "To Kill A Dead Man", el video de diez minutos que acompañó el lanzamiento de *Dummy*, era un episodio surreal de *Misión Imposible*, musicalizado por un Lalo Schiffrin medicado con litio. Geoff Barrow, el James Bond de las bandejas, parece vivir en una dimensión paralela donde el rock nunca existió e Inglaterra saltó de 1962 a 1988 sin pasar por los Beatles. Barrow, sin embargo, dice que no es particularmente fanático de las películas de Bond, o de ninguna cosa en particular: "No me interesa la literatura, el cine, ni la música de otra gente de manera especial. No soy un experto en nada. Por supuesto, me gusta escuchar música o ir a ver películas, como a cualquiera, pero nuestra música suena así porque ése es el sonido que nos sale: lo que resulta de poner juntas todas las pequeñas partes que nos gustan. Si suena bien es porque el trabajo de producción fue muy meditado. La producción artística es algo que se está olvidando. Una vez que se alcanzó un standard en el sonido de un disco el productor considera que su trabajo está hecho. Eso me parece terrible. Para mí, una canción funciona recién cuando puede conmover".

LA DAMA APARECE. Conmover hasta las lágrimas es a lo que se dedica Beth Gibbons, 33 años y una voz. Decir que Beth canta bien es como decir que Miguel Angel era un buen decorador de interiores. No hay en la música actual otra cantante que se le acerque en intensidad. Beth canta con gusto a nicotina y miel. Es la hija imposible de Billie Holiday y Garbo: sofisticada, áspera, devastadora, un puñal con cuerdas vocales. Con esa voz sólo se pueden cantar canciones de amor. De amor de verdad. Es decir, el que duele hasta enloquecer. Pero, ¿es ella así de sensible, así de depresiva? "A veces me parece que nuestras diferencias son insalvables. Yo adoraba a mi último novio pero, aunque estuviéramos juntos, siempre había algo que nos separaba, como un presencia invisible, intolerable..." Beth escribe letras casi suicidas. Dentro de la música inglesa, sólo Morrissey le gana por puntos en melancolía. En cada canción, su voz carga con el dulce peso de la melodía y se apoya en el muro de sonido construido por Barrow. En Portishead todos sufren. Beth tiene el blues y Geoff una pesadilla recurrente: se despierta en mitad de la noche creyendo que es incapaz de trasmitir a sus músicos los extraños sonidos que escucha. Juntos, cruzan *My Funny Valentine* con *My Bloody Valentine*. El resultado es mucho más que la suma de las partes.

SAMPLING. El trabajo sobre el sonido es tan meticuloso que, en el segundo álbum del grupo, Barrow renunció a samplear discos de otros, pero no a samplear. Primero compone un fragmento, le pide a sus músicos que lo toquen, lo graba, lo hace imprimir en vinilo y luego lo samplea. ¿Por qué tomarse todo este trabajo? "Sucede que si sampleas un disco que ya está editado, a la semana siguiente otro tipo va a usar el mismo y eso desgasta tu sonido. Nosotros preferimos hacerlo así porque nos garantiza cierta frescura, cierta originalidad. Y si alguien más aparece con el mismo sonido, sabes a quién se lo robó. De todos modos en nuestro último disco hay un par de samples: uno de The Pharcyde y otro de la banda sonora del Inspector Clouseau". Tanto *Dummy* como *Portishead*, el nuevo disco, tienen en común las influencia del jazz, de las bandas de sonido, del hip-hop americano, pero el álbum reciente hace esa mezcla un poco menos digerible. Los agudos y los graves saturados crean el efecto de espacio, de aire en el medio del track. Cada canción se toma su tiempo para mostrar lo que viene y así produce cierto suspenso, cierto juego con el que escucha.

DESOLACION PARA DOS. Tanto Gibbons como Barrow escapan de la prensa. Tienen un pacto: él da los reportajes y ella aparece en las fotos. Evitan el contacto con el público. Las poses de estrella de rock les parecen de mal gusto, vulgares. Beth: "Durante mucho tiempo tuve que levantarme a la mañana para ganarme la vida. Esto me dio la fortaleza para no dejarme engañar por lo que sucede ahora. Podría ir a vivir a un gran loft a Londres, salir todas las noches. Pero, ¿para qué? ¿Para encontrarme sola un año más tarde? Prefiero vivir en el mismo lugar donde nací. Aquí me siento protegida. Mis amigos no pasan el tiempo adulándome. La verdad es que mis amigos no escuchan Portishead". Beth vivió casi toda su vida en la granja de su madre, cuidando las varias decenas de cabezas de ganado que poseían. Las pocas veces que dejó la casa materna fue para vivir con alguien. Pero cuando la relación terminaba volvía a su hogar. Trabajaba en un empresa que arreglaba relojes y cantaba covers de Janis Joplin en los bares de Bristol por la noche. Su vida no se dirigía a ninguna parte. Mientras tanto Geoff, ocho años menor, vivía en Portishead (un pueblo pegado a la ciudad de Bristol) e intentaba ser un DJ, pero nunca logró sacar las bandejas de su habitación. Cuando quiso estudiar diseño gráfico descubrió que era daltónico. Se puso a trabajar en un pequeño estudio de grabación (State of the Art, el mismo donde actualmente graba con su banda) y durante mucho tiempo no pasó de servir el café a los músicos. Cuando ambos se cruzaron, su suerte cambió. Probablemente creyeron que la música que hacían los alejaría de la desolación de Portishead, pero resultó que tenían demasiado Portishead adentro y terminaron llevándolo con ellos al resto del mundo. ■

Acaba de ganar el Premio Príncipe de Asturias por sus novelas y el Reina Sofía por sus poemas. Sus editores españoles han anunciado la reedición inmediata de toda su saga novelística bajo el título Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero. Mientras tanto, Alvaro Mutis se pregunta qué tiene que ver su obra con el realismo mágico y cuándo demostró el menor interés por "los problemas actuales", los dos fundamentos esgrimidos por el jurado que lo premió.

Mutis por el premio

Por MAITE RICO, desde México Los preparativos del viaje a España, donde iría a recoger el Premio Príncipe de Asturias de las Letras y el Reina Sofía de Poesía, tenían un tanto abrumado a Alvaro Mutis. Con él viajaría Nicolás, su nieto de ocho años, bastante impresionado por semejante despliegue de la realeza (especialmente por el hecho de que las infantas se animen a dar galardones). Mutis daba vueltas por la casa del DF mexicano, fastidiado por no poder quedarse tranquilo en esa silla donde se "rompe el fundamento" día a día tratando de ganarle la partida al idioma. Cada vez que una llamada de sus editores españoles le anunciaba un compromiso más en su ya atiborrada agenda madrileña profería el mismo lamento. En su mesa de trabajo se acumulaban unos poemas "un tanto cínicos" sobre la vanidad de los hombres y una nueva aventura –lista para la imprenta y titulada *Un rey mago en Pollensa*– de Maqroll el Gaviero, el personaje legendario de sus siete novelas, que se le apareció por primera vez durante la escritura del segundo poema que publicó en su vida y que desde entonces no ha dejado de perseguirlo, con sus "ojos de derviche" y su eterno deambular por el mundo. Mutis acaba de traicionar la proverbial vaguedad que rodea los orígenes de su personaje: en el nuevo libro, el Gaviero revela, a su paso por la ciudad de Amberes, que el flamenco que habla lo aprendió de su madre.

El acta del jurado del Premio Príncipe de Asturias asegura que su "creación literaria vincula el realismo mágico con la atención de los problemas del hombre actual".

–También mencionan mi participación en el periodismo investigativo. Pero hasta el momento yo pensaba que 1) todo periodismo es investigativo, y 2) que jamás había hecho periodismo. El que sí lo hizo es Gabriel García Márquez. Y respecto al realismo mágico...

¿Será quizá por su origen latinoamericano, que tienden a ponerle esa etiqueta?

–Encontraron ese cajoncito y ahí nos meten a todos y se quedan tranquilos. Es la eterna pereza de los críticos. Yo no tengo nada que ver con el realismo mágico. No hay una sola frase, en las siete novelas y ocho libros de poesía que he publicado, que tenga que ver con el realismo mágico. Me sientan en otra mesa a comer un plato que no me interesa.

Sorprende también que se haga hincapié en su "atención a los problemas actuales"...

–Mi interés por los problemas sociales de América latina es igual a cero. Detesto esta época. Este siglo me parece cada vez más infecto, más invivible, más siniestro.

Bueno, por lo menos acertaron en que es un gran escritor.

–Por Dios, yo estoy lleno de gratitud por el premio, y no quiero que esto vaya a interpretarse como un gesto de desaire ni mucho menos... Pero tampoco quiero que empiecen a rodar estos errores acerca de mi obra.

En *Tríptico de mar y tierra*, el niño Jamil rompió la soledad y la incomunicabilidad de Maqroll, que para usted son dos de las condiciones de la desesperanza... ¿Qué consecuencias puede tener esto en él?

–Ninguna, ninguna. Se va a curar de las piernas (porque le ha caído la carga de una grúa) y se irá. Vamos a ver si tiene alguna noticia de Jamil, que debe tener ya 18 o 19 años. Maqroll nunca había estado con un niño. Y claro, él encuentra ese deslumbramiento extraordinario que tenemos las personas mayores frente a esa certeza con la que el niño va abriéndose paso en la vida. Después los adultos nos encargamos de idiotizarlos. Para Maqroll la vida es difícil cuando se queda sin Jamil, porque se encantan mutuamente.

¿Algo que ver con su propia experiencia con su nieto?

–Sí, ése es Jamil. Lo único que espero es no idiotizar a mi Nicolás.

A pesar de lo que se diga, usted se parece poco y nada a Maqroll: tiene profundas raíces, es sedentario..., ¿cómo ha podido describir en forma tan precisa la errancia de su personaje?

–He dicho muchas veces que no nos parecemos en nada, pero me insisten tanto con eso... Yo jamás he vivido de mi vocación literaria. He trabajado en una compañía de aviación, en otra de seguros, en publicidad, en la Standard Oil... He estado en todos los sitios más inesperados del mundo. Y todas esas experiencias vitales me han servido.

Pero esa desesperanza que embarga a Maqroll, ¿también está en su vida?

–Sí, desde que tenía 15 años. Personalmente, no creo que tengamos razón de esperar nada. No creo en esta búsqueda de la felicidad estilo norteamericano: en la esperanza de que vamos a ser mejores, ni en el progreso. Yo leo casi más historia que literatura. Y la historia enseña.

Usted empezó a escribir su primera novela en 1986, después de cuatro décadas de escribir poesía. ¿Qué le ha aportado la prosa a su forma de expresión?

–La verdad es que nunca me siento a la máquina pensando: "Estoy escribiendo prosa, ahora soy narrador". Lo que siento con las novelas es que en ellas estoy dándoles más oportunidad a Maqroll y a sus personajes, a sus amigos y a sus mujeres y a su vida. Como que le estoy dando más holgura. Pero nunca he dejado la poesía. Voy contando las mismas obsesiones. Cuando estaba escribiendo *Amirbar* me salió un poema de cuatro páginas. Pues ni modo, ahí se quedó.

En Tríptico, el pintor Alejandro Obregón le dice a Maqroll: "Así como en la vida, en el cuadro sólo cabe la verdad". Usted quemó dos novelas porque sintió que no estaba siendo sincero. ¿Es ése el principio que rige su quehacer literario?

–Sí, la verdad. Hay un verso de Neruda que para mí es la regla: "Dios me libre de inventar cosas cuando estoy cantando". Nada de inventar. Es decir: inventar, pero dentro de una verdad literaria. Y ya.

Supongo que es esa honestidad la que lo lleva también a las interminables correcciones de sus escritos. ¿Cuándo dice basta con un manuscrito?

–¡Uf, cuando ya no puedo más! *Amirbar*, por ejemplo, la escribí cuatro veces. Hay un instante en que tengo los folios de la novela en la mano y digo: "Sé que se puede hacer mucho mejor, que se hubiera podido ir mucho más lejos... Esto es todo lo que yo puedo hacer".

García Márquez dice que usted es el primer lector de sus originales por sus juicios "crudos y razonados". ¿Quién es el primer lector de los suyos?

–Nadie. Nunca he dado a leer mis cosas. Tengo terror. No quiero oír nada. Después de tanto esfuerzo, que venga alguien y me diga: "Oye, Alvaro, creo que aquí...". No, no. Los libros son como los hijos. Crecen y ya. Que se vayan a enfrentar la vida solos. No los voy a ayudar a caminar siempre.

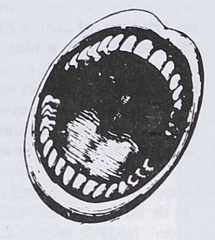
Usted ha dicho que el escritor vierte en sus páginas las claves de su destino. ¿Es la manera de dejar una huella para quienes vengan después?

–No creo. No creo que dejemos huella ninguna. Las dos más grandes obras de poesía y narrativa de Occidente, *La Ilíada* y *La Odisea*, no se sabe quién las escribió. Homero no es, ni mucho menos. Ni siquiera se sabe si existió. No hay que pensar en esa especie de inmortalidad de los libros. Todo está destinado al olvido.

¿Qué reflexiones le despierta, entonces, la palabra "lector"?

–Cuando escribo pienso en mí y en ser lo más claro posible y que Dios nos agarre confesados. Pero cuando se me presenta una persona y me dice que me ha leído, a mí me parece un milagro. Las ventas de los libros no me dicen nada. Es al encontrar lectores con ojos y cara cuando siento que todo el esfuerzo tiene sentido. ■

Primero fue una revolución, luego una moda, por último una disciplina banalizada o puesta en cuestión. Pero el escritor y psicoanalista Juan Carlos Martelli sale en defensa de Freud y su descendencia: se enfrenta a las curas mágicas –del psicodrama a la histeria umbanda, pasando por el grito primal y la musicoterapia–, el desprecio de los epistemólogos y la intervención del Estado. Para él, el psicoanálisis sigue siendo, aun en crisis, una técnica que hace más soportable el mundo incompleto y perecedero del hombre.



Hay males

Por JUAN CARLOS MARTELLI Durante algo más de cuatro décadas y especialmente en la Argentina, el psicoanálisis no fue sólo una terapia que competía con la psiquiatría tradicional. Fue, abiertamente, una moda que desplegó todo su encanto en los líderes informales de opinión, especialmente en aquellos de la media burguesía profesional, y luego en los pequeños burgueses intelectuales, para terminar fascinando a la clase alta, adinerada.

Las modas son modos de sobrevivir, dentro de los que algunos llaman El Sistema. El Sistema –capitalista y ahora, llamado liberal y, más aún, neoliberal– para serlo, necesita de marginalidades que lo hagan soportable y que luego fagocita. Lo que parecía una aventura más o menos subversiva, deja de serlo y penetra en el *star system*. Cuando Jean-Paul Sartre escribió en su *Baudelaire* que el modelo de marginalidad de los ingleses, representados por el Hermoso Brummel, implicaba una ética, no se equivocaba. Con bastante ironía y mucha seriedad señalaba Sartre que pasarse tres horas frente a un espejo antes de salir a la calle era un sacrificio ético en nombre de una determinada estética. Luego se abalanzaron otros modelos de marginalidad ingenua, las modas hippies, los punks, y finalmente la drogadicción y el alcoholismo. El sistema incólume. El psicoanálisis puede incluirse en el dilema sartriano. Una sola frase lo justifica: aquella que le dijo Freud a Jung, cuando llegaron a los Estados Unidos: "Traemos la peste". Ingenua metáfora. La famosa peste fue destruida por la *Ego Psychology* (la Psicología del Yo). Lo inconsciente, la pulsión de muerte, las contradicciones de la segunda tópica (yo, ello, superyó) fueron temas relegados y renegados. Se trataba –y se trata– de fortificar al Yo consciente: ese Yo no se angustia, no sufre; el duelo por la muerte no lo acosa; tiene razón, decide. Podría decirse que es un Ego ejecutivo, capitalista, consumista. La famosa peste fue aniquilada por su hija Anna, en Inglaterra (el título de su más famoso libro lo dice todo: *El Yo y los mecanismos de defensa*) y convertida en delirio por Melanie Klein, quien pretendió de manera imaginaria describir un supuesto mundo prelingüístico de los bebés con pechos malos, pechos buenos, penes voladores y un juego de introyecciones y proyecciones combinadas.

Lo más paradójico fue –en Argentina más que en otros países– que la peste se convirtiera en símbolo de status y de pretendida liberación. Hasta la formación de la Asociación Psicoanalítica Argentina –que exigió en sus orígenes el título de médico, exceptuando sólo a Arminda Aberastury– la consulta psiquiátrica era vergonzosa. Implicaba, además, la posibilidad de que los ancestros de neuróticos fueran alcohólicos o sifilíticos. Hasta los años cuarenta la herencia –vagamente genética– explicaba la "neurastenia" de muchas damiselas.

¿Qué sucedió para que el psicoanálisis invirtiera la vergüenza psiquiátrica y se convirtiera en una prestigiosa panacea?

Es una pregunta fácil de contestar. Primero: si todos –incluyendo al psicoanalista– somos más o menos neuróticos, el temor a la locura, la exclusión de la psicosis, desaparecen. Segundo: si el sexo no implica un castigo moral y se puede gozar sin temor, esa liberación merece su alto costo. Tercero: el alto costo es, a la larga, redituable, porque los pacientes, apaciguada la angustia y reducida la neurosis, ganarán mucha más plata que antes. Cuarto: hacia el final del tratamiento no sólo serán productivos, serán creativos. Quinto: el prestigio de los analistas más caros es prestado a sus analizantes. Sexto: para ser psicoanalistas es preciso psicoanalizarse. Séptimo: si, siguiendo rigurosamente a Freud y a Klein, todos los traumas se producen en la infancia, hasta los cinco años de edad, hay un Destino con mayúscula: nadie es culpable de nada.

Este cuadro estaba en todo su esplendor cuando en 1957 se inauguró en la Universidad de Buenos Aires la carrera de Psicología. Se inscriben en ella un 98 por ciento de mujeres. Casi todas ellas pretenden dedicarse a la clínica psicoanalítica. Pero es curioso: las únicas materias que permiten una remota formación son Psicología Profunda, dictada brillantemente por uno de los pocos analistas con formación filosófica: León Ostrov; Psicología de la Personalidad, cátedra impregnada por el pragmatismo de Bleger, que era más bien conductista, y Técnicas Proyectivas, es decir el estudio de baterías de tests diagnósticos, a cargo de Bernstein.

¿Provocó esta falta de formación y de información la masiva concurrencia de estudiantes a psicoanalizarse y la aparición de las primeras escuelas de posgrado? Sin lugar a dudas, sí. Pero también sin lugar a dudas, el psicoanálisis silvestre se multiplica, se convierte en una técnica de café. La "vulgata" reina con sus inevitables consecuencias. Esta situación empeora por las divisiones políticas internas y profundas de las instituciones, que provocan escisiones y disensos irreconciliables, públicos y notorios. En la última década, los psicoanalistas comienzan a aparecer en los medios masivos y la confusión de los mensajes reina.

El problema, de pronto, es que sin haber leído los 300 libros básicos, todo el mundo parece saber qué es el psicoanálisis; sin haber pensado algo original, sin haber siquiera pensado, ya que el psicoanálisis y el estar traumados forman parte de la banalidad cotidiana. Freud, después de la Primera Guerra Mundial, en el más depresivo de sus ensayos –*El malestar en la cultura*– previó el drama de la posmodernidad. Generosamente, escribió que los seres humanos nos evadimos de ese malestar con el trabajo: al final de otro ensayo que los psicoanalistas evitan –*Los caminos de la formación del síntoma*– dice que hay neuróticos, psicóticos y artistas creadores, de los que todo ignora. Otra salida, afirma, es el alcohol. Otra, las drogas que se inventarán: los psicofármacos. Ignoraba, a pesar de sus experiencias con la cocaína, el más autodestructivo de los salvatajes: la drogadicción. No ignoraba, en cambio, las desviaciones de sus discípulos, con los que fue cruel, aunque no tanto como Lacan.

Pienso que toda esta publicidad desacralizante no ha sido positiva para el psicoanálisis. Tanto Freud como Lacan intentaron que la sugestión no fuera clave del tratamiento. Inevitable, pero muy acotable. No supieron, no calibraron, que la desgracia del psicoanálisis, la peste para el psicoanálisis serían, justamente, y mucho más que la *Ego Psychology*, las técnicas sugestivas. Tal vez creyeron que el hombre es un animal racional; sin embargo, la sugestión y la magia (disfrazadas por una pseudo seriedad) están ganando la partida. ¿Por qué? Porque el hombre no es animal ni es racional. ¿Qué sucede ahora con la merma de pacientes, el temor por los consultorios vacíos, la rebaja de los honorarios, los cartelitos que anuncian vagas o supuestas entidades psicoanalíticas que proponen diagnóstico gratuito, precios institucionales y terapias leves, individuales, de grupo, de pareja?

EL PSICOANALISIS, PARA LA MAYORIA DE LOS ADICTOS A CUALQUIER TEMA, ES ALGO RARO, CARO Y ABURRIDO. LA TENTACION DE LAS TERAPIAS MAGICAS ES UNA MANERA, EN CAMBIO, DE CONTENTAR A LOS PADRES Y EVITAR LAS "TERAPIAS DURAS".

Sucede que los neuróticos pueden acceder a técnicas rápidas y relativamente poco costosas, que mágicamente (es decir, sugestivamente) mezclan teorías o inventos provocadores de catarsis. Las enumeraré, pero dejando por sentado que muchos de los que las utilizan las entremezclan en una especie de alquimia sugestiva, en donde la descarga emocional ocupa un lugar decisivo. Una observación curiosa: casi todas estas terapias crecen, dialécticamente, enfrentando a la Ego Psychology, con experiencias transpersonales que bordean una mística. No atacan al Yo señalando su inconsciencia frente a la exigencia pulsional si no es en función de una posible superación por una mística agustiana, que en términos de catolicismo, por ejemplo, se opone –como lo señaló brillantemente Huxley en *Los demonios de Loudum*– a la tecnología aristotélico-tomista.

* El psicodrama, variante del análisis de grupo (que ninguno de los fundadores hubiese aceptado, por el programa de la transferencia y de las representaciones muy imaginarizadas) en donde los pacientes reviven –se supone– sus experiencias familiares y descargan, como actores que no tienen otro libreto más que su novela familiar, odios y amores.
* La *gestalt*, que pasó de ser una teoría bastante aceptable de la percepción, a una especie de juego, también psicodramático, que combina la experiencia grupal activa en un aquí y un ahora con sesiones intensivas abiertas a los no pacientes y sesiones individuales.
* El grito primal, en donde se trata de revivir –asombrosamente– el trauma del nacimiento, provocando una especie de catarsis epileptoide.
* La musicoterapia. Sin comentarios, se trata del cuerpo, del baile y de experiencias más o menos sexuales sin resolver.
* Los intensivos con mezclas de estas técnicas y otras, donde se pasan algunos fines de semana y después, se intenta el reclutamiento de adjuntos entre los pacientes que mejor se han desempeñado.
* El descubrimiento de la inteligencia emocional, que debería llamarse –como lo hizo Freud– "racionalización" y no presenta nada nuevo.
* Las meditaciones grupales, con cánticos al OM sánscrito y el retorno a una especie de hinduismo elemental, o según el caso, budismo o lamanismo.
* El psicoanálisis sistémico, que podrá autodenominarse así, pero que de psicoanálisis no tiene nada. Una técnica con supervisiones y controles que se dedica, en un aquí y ahora, a problemáticas familiares.

Podría continuar, pero esta nota señala sin incluirlos a los sacrificios animales, a la histeria presente en el umbanda, al mal de ojo y a otros rituales medievales y renacentistas.

Frente a estos arrebatos irracionales, habría que preguntarse –y esto de paso– por qué el odio de Mario Bunge y de Gregorio Klimovsky hacia el psicoanálisis, sin referencia alguna a estas terapias blandas y mixtas. ¿Será una racionalización? La filosofía de las ciencias –si es que puede mantenerse como filosofía– debe estar



Peores

oponiéndose al psicoanálisis en la medida en que discuten su cientificidad. ¿Por qué no condenan la cientificidad de cualquier terapia basada en la *talking cure*? ¿Por qué no discuten al conductismo? ¿La posibilidad de una metodología estadística es el solo método para validar a la psicología como ciencia?

Por otra parte, no me importa la pretendida cientificidad. Sobre todo si es útil para hacer más soportable el mundo que es humano y no para crear bombas que no lo borrarían de la Historia. Borrarían la Historia, el hombre y la vida. Si eso es la ciencia, prefiero ser psicoanalista. Y como me toca la crisis del psicoanálisis, prefiero, al mismo tiempo, escribir, que es mi verdadera vocación. Se me ocurre que los psicoanalistas, en esta época de recesión, deberían tener un oficio complementario para no depender tanto de sus analizantes (pacientes ellos). La otra aparente salida sería que el Estado se hiciera cargo de pagar parte de los tratamientos.

Pero la cosa no es fácil. Hace unos años viajé a Alemania Federal y me enteré, con auténtica sorpresa, que los alemanes occidentales, luego de la guerra, habían decidido que el psicoanálisis aumentaba la productividad. Por tanto, cualquier trabajador germano tenía derecho a quinientas horas de psicoanálisis, pagado por el Estado, a razón de 200 dólares la hora. Si luego querían continuar el tratamiento, debían pagarlo con su sueldo.

En la Facultad de Psicología, el decano y el vicedecano me derivaron a un solo profesor que sabía de psicoanálisis. Un analizado de Lacan, encantador y melancólico. En la facultad se enseñaba conductismo y estadística. En Berlín fui recibido en casa de una pareja de psicoanalistas alemanes. Me mostraron los sillones electrónicos que estaban detrás de sus divanes. Comí muy bien, pero en este como en todos los otros encuentros (menos uno) noté una absoluta indiferencia teórica y una resistencia a pensar el psicoanálisis: una mera técnica bien paga. Había, además, dos asociaciones psicoanalíticas. Una de ellas había sido aceptada por el nazismo y dirigida por un hermano de Goering.

Es que, en la relación transferencial que se produce entre analizante y analista y viceversa, no entra, sin que el psicoanálisis se convierta en cualquier otra cosa, un Tercero benefactor. En ese sentido no hubo milagro alemán. Tal vez, el horror del nazismo, por ausencia, estaba demasiado presente. En la magnífica biblioteca de la Universidad de Heidelberg, las obras completas de Freud vegetaban en un rincón mohoso. Pero tanto en ellas como en las primeras ediciones de Descartes, de Hegel, de Leibnitz en la tapa y en la primera página, un agujero prolijo y redondo. Ese agujero invitaba a la pregunta. La respuesta, por ausencia, resaltaba la presencia forcluida de la esvástica.

¿No hay salida entonces para la crisis del psicoanálisis? Diría, sin por eso ser pesimista, que no. La fascinación mágica de las terapias sugestivas, por una parte, y el aumento –sobre todo entre los jóvenes– de la drogadicción y del alcoholismo (Rohypnol, combinado con la cocaína y, curiosamente, el fernet) no es solamente un problema que la palabra "adicción" solucione. El diagnóstico de adicción tranquiliza a los padres, pero tiene también un malentendido como soporte. Hay adictos al sexo, a la lectura, a la TV, al enamoramiento, a la convivencia con madres sobreprotectoras, al baile. La problemática del adicto tiene que ver con la desaparición de valores que, al poner vallas, provocaban el deseo, siempre transgresivo. La adicción tiene que ver, además, con el desprecio a una realidad insoportable y a un futuro indeseable.

El psicoanálisis, para la mayoría de los adictos a cualquier tema, es algo raro, caro y aburrido. La tentación de las terapias mágicas es una manera, en cambio, de contentar a los padres y evitar las "terapias duras": internación en comunidades terapéuticas, chalecos químicos, disciplinas carcelarias, técnicas grupales, trabajos comunitarios, que, a pesar de todo, como

FRENTE A ESTOS ARREBATOS IRRACIONALES, HABRIA QUE PREGUNTARSE –Y ESTO DE PASO– POR QUE EL ODIO DE MARIO BUNGE Y DE GREGORIO KLIMOVSKY HACIA EL PSICOANALISIS, SIN REFERENCIA ALGUNA A ESTAS TERAPIAS BLANDAS Y MIXTAS.

los grupos confesionales de Alcohólicos Anónimos, parecen tener efectos más rápidos que el psicoanálisis tradicional, evitando un problema que ningún, o casi ningún psicoanalista propone aceptar: la crisis puede llegar a ser muy positiva.

Si esto no ocurre, asistiremos a la agonía de una terapia que, en su momento más subversivo, cambió la visión tradicional del sujeto humano, inventó un psiquismo alterado por instancias sexuales, mostró que la razón no la tiene nadie, porque la verdad miente y postuló la incompletud, la aceptación de la incompletud, con la metáfora de una castración que tiene que ver con la aceptación de la finitud.

Desde estas lejanas playas



El libro se llama Su atención, por favor. Su autor, Dave Barry, columnista habitual del *Miami Herald* y del *International Herald Tribune*, y ganador del Premio Pulitzer, se pregunta por qué continuar intentando divertirse en las vacaciones, cuando en realidad todos deberían saber a qué atenerse cuando emprenden este tipo de gesta heroica.

Por DAVE BARRY La raza humana es tan estúpida que insiste en hacer turismo, a pesar de unos cuantos millones de años de malas experiencias. Los seres humanos viajamos ahora más que nunca. Viajamos porque, pese a las comodidades que ofrece nuestro hogar, hay un lado nuestro que *necesita* observar paisajes nuevos, aprender a decir "transfusión" y "emergencia" en otros idiomas, y besar frenéticos la alfombra de casa, al regresar. Naturalmente, viajar es hoy muy diferente que antes. Hace un siglo, el viaje entre Nueva York y California absorbía poco menos de un año. Ahora, en cambio, es casi imposible realizar el trayecto, debido a los problemas de aeropuertos. En los viejos tiempos, uno de los mayores obstáculos para viajar era que el mundo estaba ocupado por países extranjeros (los cuales no tenían la menor idea acerca de cómo debe manejarse un país). Por fortuna, la mayoría de estos países acabaron por entender las ventajas de *marketing* que ofrecía parecerse entre sí (léase, parecerse a los Estados Unidos) todo lo posible. A menos, claro está, que el turista sea tan estúpido de abandonar el hotel. "Nunca salgas del hotel": éste es uno de los mandamientos esenciales de todo viajero. El otro dice: "Nunca subas a un avión cuyo piloto lleve escafandra".

NO VOY EN TREN Sí, el transporte aéreo parece peligroso para el ciudadano común y corriente, habida cuenta de que implica verse lanzado al espacio a diez mil kilómetros de altura, atrapado en un objeto del tamaño de una casa grande que desafía las leyes más elementales de la física. Las estadísticas, sin embargo, muestran que, allá arriba, usted está cuatro veces más seguro que si conduce un auto por una autopista (siempre y cuando usted conduzca vendado y borracho). No obstante muchos de nosotros nos ponemos un poco nerviosos, porque no pasa un día sin que veamos titulares del tipo: "Avión pierde una turbina", "El viento arranca a un piloto de su avión", o "Aeronave poseída por demonios. Autoridades aeronáuticas ordenan exorcismo".

NUEVA YORK Un destino turístico muy importante, que atrae cada año a millones de visitantes, la mayoría de las cuales nunca son víctimas de robos y puñaladas, ni quedan tendidos en la acera desangrándose hasta morir mientras los pisotea un número de transeúntes equivalente a la población de Portugal. ¿Cuál es el secreto de estos visitantes ilesos? Ciertas normas inspiradas en el sentido común: 1) camine siempre a una velocidad de por lo menos 50 kph; 2) mantenga su dinero y otros objetos de valor en un lugar seguro, como Suiza; 3) evite las áreas inseguras, como el baño de su hotel; 4) nunca mire a nadie a los ojos (el sistema judicial de Nueva York exime de toda responsabilidad a un criminal si su abogado consigue demostrar que la víctima tiene antecedentes de haber mirado a otras personas a los ojos).

FRANCIA Primero que todo, permítanos discrepar del estúpido estereotipo: los franceses *no* son maleducados. Simplemente nos detestan a todos los extranjeros. El espíritu de atrevimiento culinario persiste en Francia, país pionero en progresos gastronómicos tales como éstos: el camarero le deja muy en claro que no entró en el oficio de servir mesas para perder su valioso tiempo en *atender* a alguien (especialmente si ese alguien es un cliente de baja estofa como usted). La propina está automáticamente incluida en la cuenta "Para Su Comodidad Personal", incluso si la comida llega adornada con vellos de las axilas del cocinero o el camarero. Un hito famoso de París es el Arco del Triunfo, conmovedor monumento en memoria de los valientes hombres y mujeres que murieron tratando de visitarlo, cosa que no recomendamos porque está situado en medio de La Place de la Traffic Que Vienne de Toutes Directions a 180 Kilometres Per Heure. Lo que sí hay que visitar es el Louvre, donde usted podrá ver, a corta distancia, las espaldas de miles de turistas que tratan de ver la Mona Lisa. Este óleo fue robado en 1978, pero la multitud era tan densa que nadie se ha dado cuenta hasta el día de hoy.

INGLATERRA Europa está formada por muchos países pequeños que se enorgullecen de la antigua tradición de odiarse entre sí. Entre ellas, y convenientemente separada por unos cuantos kilómetros de agua, se encuentra Inglaterra, cuya cocina ha recibido muy severas y muy injustas críticas a través de los años, pues la verdad es que el aficionado a la buena mesa se verá muy gratamente sorprendido ante el tratamiento que dan los chefs ingleses a los más inesperados órganos de animales de corral. Algunos platos tradicionales son las amígdalas ultracocidas en charcos tibios de grasa congelada y el budín de pus. Estos platos pueden verse en atractiva exhibición –algunos desde el siglo XVI– en los bares llamados pubs, donde los ingleses se reúnen tradicionalmente para beber, observar de reojo la comida y seguir bebiendo. Sin embargo la mayor atracción de Inglaterra es su historia. El turista debe visitar todos los lugares históricos que pueda antes de morir de inanición.

ALEMANIA Es realmente una nación muy simpática, que tenía la lamentable tendencia de caer en malas manos cada pocas décadas y querer conquistar el mundo. En este país existen unas autopistas llamadas *autobahns*, en las cuales se puede andar con la rapidez que uno quiera... ¡porque en ellas no hay límite de velocidad! Uno puede llegar allí y dispararse como un maníaco dominado por las anfetaminas, y la policía se limitará a cruzarse de brazos. Pero eso no es todo: si usted no tiene un automóvil debe robar uno: ¡el robo de vehículos es legal en las *autobahns*! También están permitidos la evasión de impuestos, el fraude por correo, el tráfico de narcóticos y el masaje corporal completo. A usted le encantará la *autobahn*.

ITALIA Una nación definitivamente cálida, tan cálida que la mayor causa de lesiones personales es causada por el abrazo con excesiva pasión a que someten los nativos al turista. La ciudad principal de Italia es Roma, así llamada porque los romanos habitaban la urbe antes de la caída del Imperio Romano. Su madre les había advertido que esto podía ocurrir, con estas palabras: "¡Si insisten en dejar el imperio en este sitio, se les va a caer!". También es digno de visitarse el Vaticano, hogar del Papa. Si usted golpea con suficiente fuerza la puerta, un señor vestido de blanco con una especie de yarmulke igualmente blanco en la cabeza saldrá a saludarlo y entretendrá a los niños con ridículos globos de caucho en forma de animales: *ése* es el Papa. En otro lugar de Italia se encuentra la adorable Venecia, que cada año atrae millones de visitantes a pesar de que se trata, básicamente, de una alcantarilla al aire libre.

Best sellers

Ficción

1 El sastre de Panamá,
John Le Carré
(Emecé, $20)

2 Ordenes presidenciales,
Tom Clancy
(Sudamericana, $28)

3 La mujer de Strasser,
Héctor Tizón
(Perfil libros, $16)

4 El tren de la noche,
Martin Amis
(Emecé, $15)

5 Las nubes,
Juan José Saer
(Seix Barral, $16)

6 Cromosoma 6,
Robin Cook
(Emecé, $20)

7 Sarmiento y sus fantasmas,
Félix Luna
(Atlántida, $22)

8 El Anatomista,
Federico Andahazi
(Planeta, $17)

9 Pálida como la luna,
Mary Higgins Clark
(Plaza & Janés, $19,90)

10 Cuentos de fútbol argentino,
Selección de Fontanarrosa
(Alfaguara, $18)

No ficción

1 El amor inteligente,
Enrique Rojas
(Planeta, $17)

2 Orar, su pensamiento espiritual,
La Madre Teresa
(Planeta, $15)

3 Che, una vida revolucionaria,
Jon Lee Anderson
(Emecé, $35)

4 Aurelia Vélez,
Araceli Bellota
(Planeta, $17)

5 Psicología del autoengaño,
Daniel Goleman
(Atlántida, $19,90)

6 Noche tras noche,
Viviana Gorbato
(Atlántida, $16,90)

7 La mafia del oro,
Marcelo Zlotogwiazda
(Planeta, $19)

8 La filosofía, una invitación a pensar,
Jaime Barylko
(Planeta, $18)

9 La inteligencia emocional,
Daniel Goleman
(Vergara, $22)

10 Barridos por el viento,
Roberto Honse
(Planeta, $18)

Librerías consultadas: Angel Martínez, Ateneo, Del Turista, Fausto, Gandhi, Hernández, Interlibros, La compañía de los libros, Librerío, Norte, Prometeo, Santa Fe, Tomás Pardo, Yenny; Boutique del Libro (Lomas de Zamora); El Monje (Quilmes); Fray Mocho (Mar del Plata); Rayuela, Rubén Libros (Córdoba); Ameghino, Homo Sapiens, Laborde, La Nueve de Julio, Ross, Técnica (Rosario); Feria del Libro (Tucumán).
Nota: Para esta lista no se toman en cuenta las ventas en kioscos y supermercados.



Para mirar a Guevara

CHE, SUEÑO REBELDE
Fernando Diego García y Oscar Sola editores.
Relato de Matilde Sánchez.
Arte y diseño de Frank Sozzani.
Editorial Planeta, 1997. 224 páginas.

Por LUIS BRUSCHTEIN Mucho después de su muerte en 1967, cuando casi nadie lo había leído, cuando pocos conocían su historia o incluso si era argentino o tailandés, el mito del Che, su recuerdo, sobrevivió sostenido por el escenario engañoso de la imagen. Hubo un momento en que el Che fue pura imagen y así lo sigue siendo para mucha gente. Las imágenes relacionadas con el Che son poderosas, tienen un aura eléctrica que impacta. En eso reside también la fuerza principal de *Che, sueño rebelde*, editado recientemente por Planeta.

Es casi un libro objeto, tamaño oficio, cargado con fotografías tomadas por Alberto Díaz Korda, Raúl Corrales, Roberto Salas, José Alberto Figueroa, Liborio Noval, Perfecto Romero y Freddy Alcorta, fotografías familiares y algunas sacadas por el mismo protagonista. El texto que las ordena es de la escritora y periodista Matilde Sánchez.

Hay imágenes archiconocidas y otras absolutamente nuevas. Uno encuentra ese rostro guardado en la memoria, el mismo que ha ido apareciendo a lo largo de treinta años en alguna pared del barrio, en el diario de algún país visitado o en los carteles de una marcha de protesta.

Y, necesariamente, la historia –desconocida– de esa imagen es la historia de su relación con los que la fueron viendo. La imagen del Che se ha metido en tantos lados que ya tiene un valor subjetivo para la mayoría de las personas.

En este libro está la historia desconocida de las imágenes famosas, que se entremezcla y referencia con las desconocidas, que también tienen su historia. Como la mirada del bebé Guevara increíblemente tan intensa como la del futuro comandante guerrillero. O la parada desafiante de muchacho y la misma pose varios años después en la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas. O el abrazo con sus compañeros del equipo de rugby y varios años más tarde el mismo abrazo con Fidel Castro y sus compañeros de lucha.

Los biógrafos del Che discuten acerca de humanizar el mito, sacarlo del podio intocable de los próceres y convertirlo en una persona que discutirá, seguramente, de tú a tú con los Che Guevara que fue construyendo la gente. Este juego de imágenes humaniza más que las palabras: mostrarlo con sus hermanos o con sus hijos y conocer a sus mujeres y a sus amigos hace aún más familiares los gestos del comandante, hasta convertirlo en alguien que cualquiera pudo conocer y que podría recordar rascando un poco en la memoria.

Matilde Sánchez sigue la vida del Che Guevara a lo largo de sus imágenes. Está esa foto del Che con el pelo largo y la boina con la estrella de cinco puntas, quizás la más famosa. "El revolucionario no sólo no mira a cámara sino que no mira a nadie: ignora que está siendo observado –dice Matilde Sánchez–. Tiene en ese momento 31 años. El regalo del azar a su eternidad –y a la historia de las imágenes en el siglo de las imágenes–, es un joven en pose ausente, con un leve fuera de foco que lo distancia". Matilde de Menéndez interpreta con esas palabras la célebre fotografía de Ernesto "Che" Guevara que alimentó millones de posters y afiches. Es la obra del cubano Alberto Díaz, conocido como Korda, y fue tomada durante el homenaje a las víctimas del atentado al vapor La Coubre, el 5 de marzo de 1960.

Es decir que el primer objetivo –humanizar el mito– está logrado con ese juego de imágenes. Pero en el texto reside otra originalidad porque, a diferencia de las últimas biografías del Che, ésta fue escrita por una mujer. Nadie puede negar la seducción de la imagen cuando se trata de Ernesto Guevara. Pero ése es un tema que en los demás va entrelíneas. No es un tema masculino.

Un comentario de la revista ***Time***, que recupera el libro, señalaba en 1960: "Es el más fascinante y peligroso del triunvirato. Portador de una sonrisa de dulzura melancólica que muchas mujeres encuentran devastadora, el Che conduce a Cuba con cálculos de gran frialdad, con vasta competencia, una elevada inteligencia y un gran sentido del humor".

La autora del texto tampoco escapa a la seducción de las imágenes que debió seguir a través de sus viajes por América latina, de sus periplos como embajador de la revolución y de sus campañas guerrilleras en Cuba, en Africa y en Bolivia en este "libro-film", como lo definen acertadamente sus editores Fernando García y Oscar Sola: "Como todo joven, es un mundo en sí –describe Sánchez en una fotografía de Ernesto Guevara montado en su bicicleta–, con su chaqueta de cuero cuarteado, los bolsillos a punto de reventar, el bolso de tela colgado del manubrio y la goma de repuesto cruzada al pecho, como si se tratara de un salvavidas –que en verdad lo es–. Tampoco hay que perderse el broche de ropa que achica la botamanga del pantalón. Los anteojos oscuros concentran la atención en la boca, la bella boca de Ernesto, el labio inferior lleno y supersensual que contrasta con el otro labio, el labio reprimido, con las comisuras en una tenue sonrisa involuntaria". R